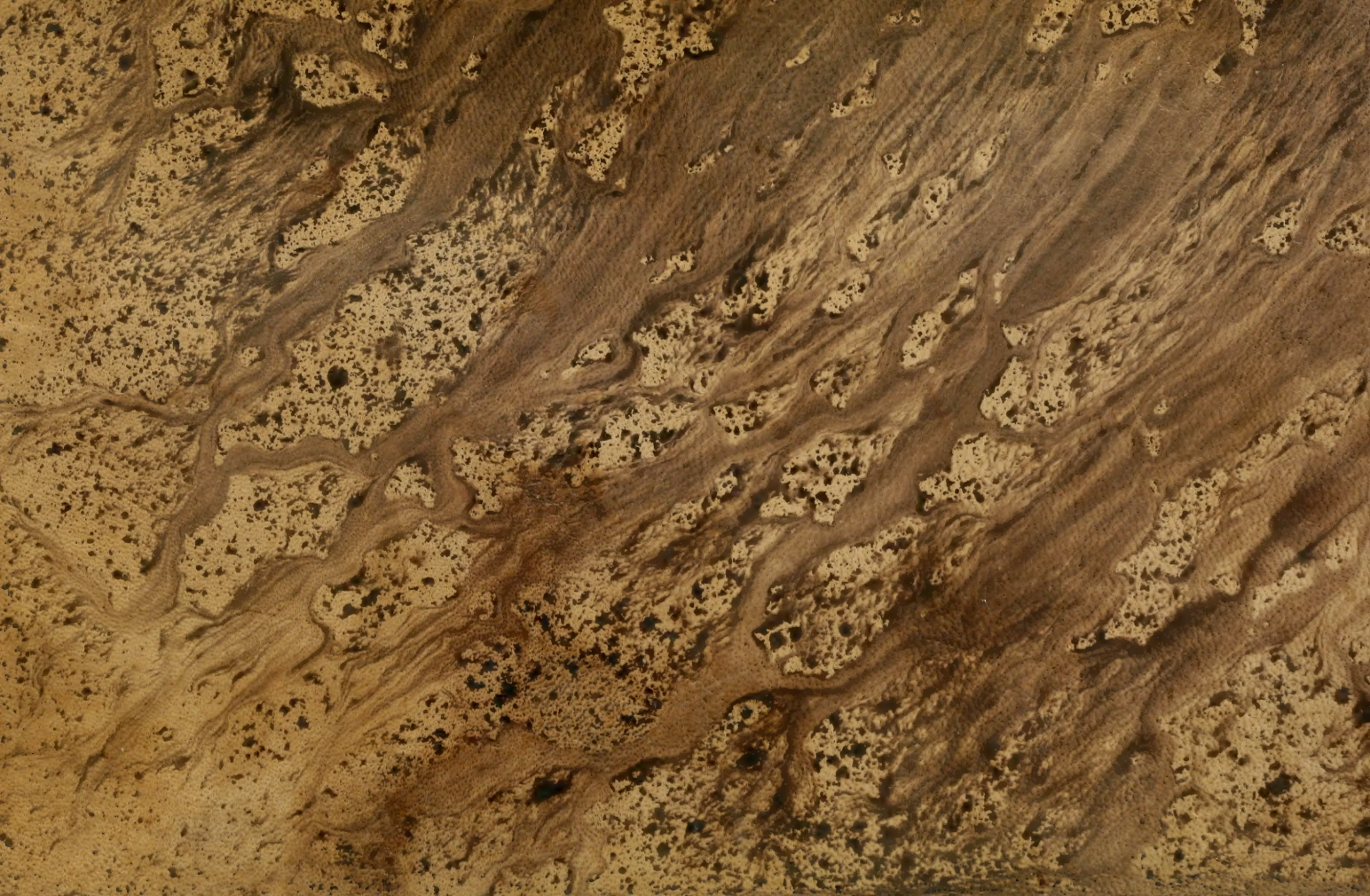


CANCIONERO

DE LOS

AMANTES DE TERUEL

Reservados todos los derechos dentro y fuera de la Península con arreglo á la ley vigente y los convenios internacionales relativos á la propiedad intelectual.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

1241c

CANCIONERO

DE LOS

AMANTES DE TERUEL

COLECCIÓN DE 500 CANTARES

ESCRITOS POR LOS MEJORES POETAS CONTEMPORÁNEOS

OBRA DEBIDA Á LA INICIATIVA

DE

DOMINGO GASCÓN Y GUIMBAO

Cronista de la provincia de Teruel.

PRÓLOGO

DE

MARIANO MIGUEL DE VAL

2337327
6.29
25.

MADRID MCMVII

A la ciudad de Teruel.

A su más legítima representación,

El Excelentísimo Ayuntamiento.

Dominga Gascón y Guimbao.

AL LECTOR

En mi constante propósito de coleccionar cuanto se relacione con la provincia de Teruel, creyendo cumplir deberes de mi cargo de cronista, quise reunir los cantares alusivos á los celebrados Amantes, suponiendo que los habría en bastante número para formar con ellos un folleto, aunque fuera de modestas proporciones. Pronto me convencí del error en que estaba. Después de muchas pesquisas, pude encontrar hasta una docena, y todos de muy escaso valor.

El trágico suceso que costó la vida á la enamorada pareja turolense ha servido de tema á obras de gran mérito literario y artístico; pero no ha inspirado hasta ahora un solo cantar que merezca los honores de la imprenta.

Ya que no era posible coleccionar los cantares populares, por no haberlos, y antes de aban-

donar por completo el propósito concebido, quise saber si sería fácil formar un CANCIONERO, y si para esta empresa podría contar con la indispensable colaboración de nuestros mejores poetas.

Poco tardé en convencerme de que la idea era realizable, pues todos aquellos á quienes me dirigí, no sólo me ofrecieron su concurso, sino que me alentaron para que no desistiera de tal empeño.

En poco tiempo reuní cientos de cantares, pues fueron muy pocos los autores que no respondieron al llamamiento que se les hizo, pudiendo asegurarse que en la mayoría de los casos fué por motivos justificados.

La abundancia vino á crear una dificultad inesperada para la formación de este CANCIONERO. En el deseo de complacerme, que agradezco mucho, han sido varios los autores que me han enviado buen número de cantares. Chasqueados se considerarán al ver que no se publican todos. Para esto hubiera sido preciso dar al presente libro proporciones que su índole especial no consiente.

En obra de tan numerosa colaboración no se puede exigir, ni hay derecho á esperar, que todos los autores sean notabilidades literarias, ni todos los cantares de verdadero mérito. Ocurre también que hay muy buenos poetas que no tienen costumbre de hacer cantares. En cambio los hay excelentes de otros que no son poetas.

Habiendo sido solicitados unos y otros, se impone el deber de publicar por lo menos uno de cada autor. Á todos mi agradecimiento más sincero.

En la publicación de este CANCIONERO no puede haber mira alguna de lucro. Se venderá al precio de su coste material. Hubiera querido regalarlo, como hice siempre con todas mis publicaciones; mas tratándose de una obra de esta clase, es imposible, por grande que sea el buen deseo.

Mi propósito no ha sido otro que el de continuar ensalzando el nombre de Teruel y el de mi tierra querida por todos los medios que estén á mi alcance. Si lo consigo, en ello tendré mi mayor y mejor recompensa.

DOMINGO GASCÓN Y GUIMBAO

PRÓLOGO

«Á los poetas toca celebrar en sus cantos debidamente la tierna sensibilidad, la encendida pasión, la interesante muerte de Marcilla y de Segura. Ni deberá distraerlos su aspecto de novela, más bien que de relación verdadera. La historia no tiene la exactitud de una proporción geométrica, y la mayor parte de las que aprendemos desde niños, las que con preferencia forman nuestro corazón, las que ofrecen escenas ó acciones más heroicas, si se pasasen imparcialmente por el alambique de una crítica severa, quedarían pronto reducidas á la clase de novelas más ó menos útiles.»

Con estas palabras terminaba en 1806 el insigne aragonés D. Isidoro de Antillón sus *Noticias históricas sobre los Amantes de Teruel* (1).

(1) Madrid. Imprenta de Fuentenebro y Compañía. 8.°, 48 páginas. Trabajo publicado antes en el número 33 del «Memorial Literario», Noviembre de 1806.

Extrañábase en ellas de que nada se dijera de los *Amantes* en los *Anales* de Zurita, ni en la *Historia del Rey D. Jaime*, escrita en el siglo XVI por Gómez Miedes, ni en los *Anales de Teruel*, manuscrito muy antiguo que Blasco de Lanuza tuvo *por obra y trabajo de hombre diligente y cuerdo*, ni en el archivo del Ayuntamiento de Teruel, á pesar del rótulo *Papeles sobre los Amantes* que aparece en el índice; ni en el *Itinerario* de Juan Bautista Labaña, donde aunque se habla largamente de la ciudad de Teruel, de sus obras públicas, iglesias, conventos, panteones, antiguallas, etc., nada se dice de los *Amantes* ni de su sepulcro; hacíase eco de la opinión de Blasco de Lanuza, quien en 1618 escribía ya del «suceso tan sonado y tan cantado de Marcilla y Segura», que, sin tenerlo por imposible, lo creía «certísimamente fabuloso» (1); acusaba de «ficción de mano moderna» la primitiva *Relación de los Amantes*, que se decía tomada de un papel muy antiguo de la casa Ayuntamiento (2), y hasta, en fin, atribuía la impostura al poeta Juan Yagüe de Salas, secretario de la ciudad; pero con todo, no dejaba de recomendar á los poetas que cantasen la tragedia célebre, ni de justificar que «el amor á lo maravilloso y aquella vanidad que

(1) *Historias eclesiásticas y seculares de Aragón*, por el Dr. Vicencio Blasco de Lanuza. Zaragoza, 1619, folio.

(2) *Historia de los amores de D. Diego Juan Martínez de Marcilla é Isabel de Segura.* Año 1217: fué juez de Teruel Domingo Celada.

suelen tener los habitantes de una población de poseer cosas extraordinarias que llamen la atención de los viajeros ú ocupen las lenguas de la fama, hiciere radicar en los turolenses y en los pueblos vecinos cierto interés por la propagación de esta historia, que aprenden los niños desde la cuna y cuentan los viejos con énfasis y fruición á sus nietos ».

«La leyenda me parece siempre más interesante que la historia—ha dicho, cien años después (1), otro aragonés ilustre, Mariano de Cávia. — Si fuese á *Elsingor*, me impresionaría hondamente la terraza en donde nunca se le apareció una sombra regia y paternal á un Hamlet, que no existió jamás. En Verona me conmovería mucho la tumba de una Julieta, cuya existencia real no toma en serio ningún crítico. En Teruel he visto más: he visto las momias de Diego é Isabel, y sin embargo, es harto problemática la efectiva existencia de los *Amantes*. En mi mismo pueblo, vi de mozalbete, penetrado de sincera emoción, el calabozo de la Aljafería, en que estuvo preso el trovador Manrique, y eso que yo no podía dudar un punto de que el trovador era una creación caprichosa de la fantasía de García Gutiérrez.»

Á estos párrafos y citas queda reducido el tan manoseado asunto de la existencia de los *Amantes*. Internarse en los intrincados laberintos de

(1) *El Imparcial*, 22 de Marzo de 1905.

los orígenes fingidos ó verdaderos de la popular tradición es perder el tiempo lastimosamente; no otra cosa ha hecho cierto erudito académico de la Española al disertar, cuatro años ha, en la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos» *sobre el origen y desarrollo de la leyenda de los Amantes de Teruel.*

Si la fantasía de los poetas, más que adornar y embellecer la tradición, la perjudica muchas veces, porque la despoja de su pureza y verdad, calcúlese lo que harán de ella la erudición y la crítica puestas á analizar y elegir y descuartizar entre los polvorientos y apolillados pergaminos.

Así, la relación de los célebres amores de Teruel que más me encanta de cuantas conozco es la hecha por un anónimo escritor del siglo XVI que acompañó á Felipe III en su viaje á Valencia, cuando iba el Rey á casarse con Margarita de Austria, relación en la que con la mayor sencillez transcribe lo que al pasar por la ciudad del Turia oyó referir á las gentes:

«En la iglesia de San Pedro—dice,—en la capilla de San Cosme y San Damián de la dicha ciudad, está la sepultura de los Amantes que llaman de Teruel, y dicen eran un mancebo y una doncella que se querían mucho, y ella era rica y él al contrario, y como él pidiese por mujer la doncella, y por ser pobre no se la diesen, se determinó á ir por el mundo á adquirir hacienda y ella de aguardarle ciertos años, al

cabo de los cuales y dos ó tres días más, volvió rico, y halló que aquella noche se casaba la doncella. Tuvo trazas de meterse debajo de su cama y, á media noche, la pidió un abrazo dándose á conocer; ella le dijo no podía por no ser ya suya, y él murió luego al punto. Leváronle á enterrar y ella fué al entierro, y cuando le querían echar en la sepultura, se arrimó al ataúd y quedó allí muerta, y así los enterraron juntos en una sepultura, sabido el caso» (1).

Que el hecho ocurriera en el siglo XIII, á raíz de la cruzada de Federico II contra Jerusalem, ó en el siglo XVI, durante el reinado de Carlos V, en nada afecta á la poética entraña del asunto.

Si Diego é Isabel eran ó no primos y se criaron ó no juntos, pared por medio sus casas; si los célebres *Amantes* se llamaron así ó de otra manera; si Marcilla era nieto de reyes, aunque pobre por tener hermano mayorazgo, ó simplemente un humilde mancebo, músico y cantor; si el padre de Isabel negó la mano de su hija porque eran «muy niños» los novios, ó porque Diego carecía de fortuna; si el plazo de esperarle fué de tres, de cinco ó de siete años y concedido por el padre de Segura ó por ésta en calidad de voto; si Diego estuvo durante su ausencia de Teruel en Jerusalem, ó en la batalla de las Na-

(1) *Relaciones históricas de los siglos XVI y XVII.* Publícalas la Sociedad de Bibliófilos Españoles. 1896.

vas, ó en Italia, ó en Africa, ó en las Indias, ó en Valencia, Toledo, Alcázar, Granada, etc.; si á su regreso le detuvo ó no una tempestad, más ó menos duradera; si volvió á Aragón por Barcelona ó por Lisboa y con «pasados cien mil sueldos» ó con cincuenta, muchas más ó no tantas acémilas cargadas de tesoros; si entró en Teruel por la Andaquilla (1) ó por el portal de Valencia, y unas horas más tarde, ó en el mismo día de cumplirse el plazo, ó á los tres días ó á los tres meses; si la boda de Isabel fué con Azagra, hermano del Señor de Albarracín, ó con un caballero del mismo Teruel, y se concertó por haber vencido el plazo de esperar á Diego, ó por la falsa noticia que circuló de su muerte; si asistió Diego á las bodas de Isabel y hasta tuvo valor para felicitarla, ó si no se presentó á ella hasta que la despertó cuando dormía en el nupcial lecho; si Isabel obtuvo treguas de Azagra, su esposo, á pretexto de cumplir un voto ó fingiéndose enferma; si el *Amante* en la cámara nupcial se ocultó bajo la cama ó tras un tapiz; si el discurso de quejas enjaretado entonces por Marcilla fué largo ó breve; si la muerte de Diego sobrevino sólo por acceso de amor ó por haberse además envenenado; si despertó Isabel á su marido contándole como un sueño lo que

(1) La Andaquilla tomó su nombre, según se dice, de las palabras *anda, haca* ó *haquilla*, por jaca ó jaquilla, con que Diego, temeroso de llegar tarde, espoleaba á su cabalgadura al entrar en Teruel por aquel lado de la ciudad.

acababa de pasar, ó se despertó él á los gritos de su esposa; si llevaron ó no entre los dos el cadáver de Diego á la puerta de la casa de su padre; si Isabel, al siguiente día, en el entierro de Diego, se arrojó sobre el cadáver quedando muerta repentinamente, ó después de pronunciar un largo discurso; y, en fin, si la madre de Isabel fué ó no adúltera, y Marcilla fué ó no perseguido por una mora, dudas son que, á decir verdad, no merecen la importancia que se les ha dado al discutirlas, porque tratándose de una leyenda que por su carácter de popular y por lo añeja circuló tanto de boca en boca durante tantos siglos, no puede chocar que fuese cada vez desfigurada por la imaginación ó el capricho de sus narradores. Lo raro hubiera sido lo contrario.

El hecho más sencillo y hasta, si se quiere, vulgar, de los que diariamente leemos en la prensa, en cuanto los poetas lo enaltecen y los dramaturgos ó los novelistas se esfuerzan en hacerle tomar carácter de sobrenatural ó extraordinario y los historiadores lo discuten, comienza á adquirir aspecto de fabuloso y á tropezar con el peligro de ser unánimemente tenido por ficción.

Cierto que los que recibimos una leyenda coronada ya por la aureola de los siglos y revestida de todas las galas que poco á poco le ha ido prendiendo la popularidad, debiéramos hacernos cargo de que cuando ocurrió el hecho á

que se refiere, no sólo no tuvo, ni remotamente siquiera, el relieve y la importancia que luego se le ha dado, sino que hasta pudo pasar para las gentes inadvertido, en el cual caso la falta de documentos no sería razón bastante á justificar una negativa; pero no sucediendo así, fácilmente se explica que, despiertos los voraces apetitos de la investigación, cuanto más se quiera indagar y descubrir, menos se logre saber, mayores confusiones se originen y las contradicciones surjan y se acumulen, empezando por engendrar la duda y conduciendo al fin, irremisiblemente, al extremo de negarlo todo.

Tal sucede con los Amantes de Teruel, y no sólo con ellos, sino con casi todas las figuras históricas que por su excepcional relieve han adquirido carácter de legendarias.

Juan Bautista Vico en Italia, á principios del siglo XVIII, y más adelante Federico Wolf en Alemania, negaron la existencia de Homero; aquél, convirtiéndole en un mito, y éste, sosteniendo que Homero es un nombre colectivo que comprende una multitud de poetas, tema en el cual se ejercitaron otros muchos ingenios como Heine, Hermann y Thiersch.

Sabido es que Juan Francisco Masdeu, en su *Historia crítica de España* (1), y con él otros historiadores, ha negado la existencia del Cid. Los amores y los combates de aquel famoso héroe

(1) Madrid, 1784, 20 tomos en 4.° No pasa del siglo XI.

español del siglo XI, más que narrados por los historiadores, han sido cantados por los poetas desde el *Poema del Cid*, monumento el más antiguo de la poesía castellana, hasta la *Leyenda del Cid*, de Zorrilla; por cientos se cuentan los romances que popularizaron al héroe, y en todas las literaturas hay muestras de su universal renombre: en Francia, la tragedia de Corneille; en Alemania, la traducción del *Romancero*, hecha por Herder; en España, además, los dramas de Guillén de Castro, Diamante, Fernández y González, etc. Pero no teniendo la historia de España, en su primer período, otra fuente que la poesía popular, es extraño que la crítica, limitándose á rechazar errores y ficciones poéticas, en vez de analizarlos y relacionarlos con los pocos datos y sucintas noticias que se encuentran en las antiguas *Crónicas*, se decidiese á negar rotundamente la realidad histórica del valeroso caballero.

Así ocurrió después que el casual hallazgo de un largo pasaje sobre el Cid en el manuscrito árabe de Aben-Bassan (Sevilla, 1109) documento importantísimo donde se invoca el testimonio de una persona que había conocido al Cid Campeador, vino á echar por tierra las afirmaciones de Masdeu.

Igual podría ocurrir, andando el tiempo (tentativas se han hecho ya), con Cristóbal Colón, Cervantes ó Napoleón, dado el caso de que pudieran antes perderse los documentos justifica-

tivos de su existencia histórica que borrarse su imperecedero recuerdo, perpetuado por tradición en la memoria de las gentes.

Los poetas que han cantado los amores de Isabel de Segura y Diego Marcilla han fantaseado á su gusto el hecho sin preocuparse de coincidir en las circunstancias y detalles, con lo que tanto han contribuído á enredar y complicar el asunto como á enaltecer la figura de los *Amantes* y sus trágicos amores.

De 1555, aproximadamente, según Gayangos, es la *Historia lastimosa y sentida de los tiernos amantes Marcilla y Segura, naturales de Teruel, ahora nuevamente copilada y dada á luz por Pedro de Alventosa, vecino de dicha ciudad*, obra dividida en tres partes y compuesta en redondillas (1).

Al poeta bilbilitano Antonio Serón se debe otra historia de los *Amantes*, notable por su antigüedad (1566), por su sencillez y por su mérito. Se halla escrita en verso latino y se diferencia de las demás narraciones en que Serón no hace salir de Teruel á Marcilla en busca de aventuras y tesoros; el padre de Segura la tenía ofrecida á otro y ello fué la razón de su negativa (2).

El pelegrino curioso y grandezas de España, por Bartolomé de Villalba y Estaña, *doncel ve-*

(1) En 4.° letra gótica, 32 páginas á dos columnas.

(2) Este poema, recientemente vertido al castellano por encargo del Sr. Gascón, será publicado en breve.

cino de Xérica, obra terminada en 1577, contiene un poema de los *Amantes de Teruel* que consta de más de cinco mil versos (1).

En 1581 fué publicada la tragedia *Los Amantes*, del poeta valenciano Micer Andrés Rey de Artieda.

El *Florando de Castilla, lavro de cavalleros, compuesto en octava rima por el licenciado Hieronymo de Guerta, natural de Escalona* (Alcalá, 1588), contiene en el canto IX, *La celebrada historia de los Amantes de Teruel, Marcilla y Segura* (2).

El poeta Juan Yagüe de Salas, secretario del Municipio y notario de Teruel, publicó en 1616 su *Epopeya trágica: con la Restauración de España por la parte de Sobrarbe y conquista del Reyno de Valencia*, poema de más de veinte mil versos endecasílabos, dividido en 26 cantos y precedido de sonetos que firman Lope de Vega, Cervantes, Salas Barbadillo, Lasso de la Vega, Guillén de Castro y otros poetas (3).

Hacia 1616 debió escribir Tirso de Molina su comedia famosa *Los Amantes de Teruel*, obra que sin duda se representó mucho, pero que fué tan alterada por diferentes refundiciones, que ni su autor la reconoció como suya cuando en

(1) Publícalo la Sociedad de Bibliófilos Españoles, tomos I y II.—Madrid, 1886 y 1889.

(2) Figura también en el tomo de *Curiosidades bibliográficas* de la Biblioteca de Autores Españoles.

(3) Valencia, Pedro Patricio Mey.—8.°, 832 págs.

1635 recogía y ordenaba sus producciones dramáticas (1).

Con el mismo título compuso otra comedia en 1630 el doctor Juan Pérez de Montalbán (2), obra de la que D. Vicente Suárez de Deza hizo una parodia, comedia burlesca que se imprimió en Madrid en 1663 (3).

La casta amante de Teruel. D.ª Isabel de Segura, es el título de la *escena patética* de D. Francisco Mariano Nifo, natural de Alcañiz, obra representada en 1789 (4).

Al siglo XVIII pertenece también una tragedia anónima titulada *La Isabela*.

D. Luciano Francisco Comella tiene entre sus innumerables obras dramáticas una *escena trágico-lírica* titulada *Los Amantes de Teruel*, escrita expresamente para la célebre actriz Rosario Fernández (5).

Los Amantes de Teruel titúlase igualmente una

(1) *Segunda parte de las comedias del maestro Tirso de Molina*. Recogidas por su sobrino D. Francisco Lucas de Ávila.—Madrid, Imprenta del Reino, 4.°

(2) *Primer tomo de las comedias del Dr. Ivan Pérez de Montalván*.—Madrid, Imprenta del Reino, 1635, 4.° Luego se han hecho otras varias ediciones.

(3) *Primera parte de los Donayres de Tersícore*.—Madrid, 1663, 4.°

(4) *Colección de los mejores papeles poéticos y composiciones dramáticas de D. Francisco Mariano Nifo*.—Madrid, 1805. Dos tomos en 8.°

(5) Madrid, Quiroga, sin autor, 4.°, 10 páginas. Hay dos ediciones posteriores.

Relación burlesca para cantar y bailar compuesta por un aficionado (1).

El 19 de Enero de 1837 estrenóse en Madrid, en el teatro del Príncipe, el hermoso drama de cinco actos, en verso y prosa, original de D. Juan Eugenio Hartzenbusch, drama refundido luego en cuatro actos y tenido por una de las obras maestras del teatro español del siglo XIX (2).

Con el título de *Los Novios de Teruel* compusieron luego Eusebio Blasco y el maestro Arrieta un drama lírico-burlesco, parodia del de Hartzenbusch (3).

El 15 de Diciembre de 1865 fué representada en Valencia la ópera *Gli Amanti di Teruel*, letra de la Srta. D.ª Rosario Zapater y música del maestro Avelino de Aguirre (4).

Al maestro Bretón se deben la letra y la música de otra ópera sobre *Los Amantes de Teruel*, estrenada en el Teatro Real de Madrid el año 1889 (5), y acerca de la cual publicaron dos interesantes folletos D. Antonio Peña y Goñi y don Enrique Sanchís (6).

---

(1) Sin l. ni a., 4.°, 16 págs.

(2) Madrid Repullés, 1837, 8.° Figura en el tomo I de *Autores dramáticos contemporáneos*.—Madrid, Fortanet, 1881. Al tratar de este drama de Hartzenbusch no puede dejar de citarse la crítica de él que publicó Larra (*Fígaro*) á raíz del estreno.

(3) Madrid, 1867, 4.°

(4) Madrid, 1865, 8.°

(5) Madrid, 1889, 4.° Existe una traducción alemana: *Die Liebenden von Teruel*.—Praga, 1891, 8.°

(6) *Los Amantes de Teruel*. Estudio crítico del drama lírico

En la biblioteca de Luis Carmena y Millán figuraba un libreto de ópera inédito y autógrafo de D. Francisco Asenjo Barbieri, titulado *Los Amantes de Teruel* y fechado en 1862. No llegó á ponerle música.

Entre las poesías líricas, desde el poema de Joaquín Guimbao y Simón, publicado en Teruel el año 1880 (1), hasta un soneto de Salvador Rueda (2), pudieran citarse muy numerosas y notables composiciones. Pero baste con lo indicado para atestiguar lo enaltecidos que han sido por los poetas los trágicos amores de Teruel.

De Yagüe de Salas son estos versos que en el canto III de su citada *epopeya trágica* encomian la belleza de Segura:

> « Crióse en compañía desde niño
> de otra niña cual él, ilustre y noble,
> tan discreta, tan bella y tan hermosa
> que si entrara por cuarta en la contienda
> con Minerva, con Venus y con Juno,
> sobre aquella manzana que discordia
> en la sala arrojó donde comían
> las diosas en las bodas de Peleo,
> no destruyera al Teucro el Griego astuto
> ni llevara, por Creusa, Eneas luto.»

de este nombre de D. Tomás Bretón, por D. Antonio Peña y Goñi.—Madrid, 1889, 4.°

Los Amantes de Teruel. Contestación á un folleto, por Enrique Sanchís.—Madrid, 1889, 4.°

(1) *Los Amantes de Teruel.* Poema leyenda, original...—Teruel, 1880, 4.°

(2) En la colección del Sr. Gascón y Guimbao figuran muy notables poesías sobre los *Amantes*.

El Dr. Juan Pérez de Montalbán, para pintar el amor de Diego Marcilla, pone en sus labios estas palabras dirigidas al padre de Isabel en la escena quinta de la jornada primera:

«Y si lo quieres ver más claramente,
pon en una balanza diferente
todo el amor de Pyramo, de Orfeo,
Adonis, Colatino, Accio, Perseo,
Plaucios, Macias, Júpiter, Apolo,
Isis, Faetón, Teagenes, Mauseolo,
Gnedo, Paris, Leandro,
Ulises, Marco Antonio y Periandro,
y pon en otra sólo el amor mío
y verás que ninguno tiene brío,
porque ninguno alcanza
á pesar lo que pesa esta balanza.»

D. Juan Eugenio Hartzenbusch, en la escena séptima del último acto de su drama, hace decir á Isabel estas palabras, que denotan lo sublime de su virtud y de su amor:

«Ya lo ves, no soy mía; soy de un hombre
que me hace de su honor depositaria,
y debo serle fiel. Nuestros amores
mantuvo la virtud libres de mancha;
su pureza de armiño conservemos.
Aquí hay espinas; en el cielo palmas.
Tuyo es mi amor y lo será; tu imagen
siempre en el pecho llevaré grabada
y allí la adoraré: yo lo prometo,
yo lo juro: mas huye sin tardanza,
líbrtame de ti; sé generoso:
líbrtame de mi...»

Y si á esto se añade la lista de las novelas que se han escrito con el asunto de los *Amantes:* la de Isidoro Villarroya (1), la de Manuel Fernández y González (2), la de José Hernández del Mas, que se ocultó con el pseudónimo *Renato de Castel León* (3); la de D. Julio Ubiols (4), y otras de menor extensión; relatos breves como el publicado en el «Album Ibero-Americano» del 14 de Diciembre de 1899 por D.ª Concepción Gimeno de Flaquer, se comprenderá que aquel hecho sencillo de los amores de Isabel y Diego, tan bella y sucintamente relatado por el anónimo autor de la *Jornada de S. M. Felipe III á Valencia*, adquiriese después de «tan sonado y tan cantado» los honores de que algún crítico lo negase como negaron Vico y Wolf la existencia de Homero y Masdeu la del Cid, tanto más cuanto que la realidad histórica de los *Amantes* venía ya discutiéndose desde que D. Isidoro de Antillón publicó en el «Memorial Literario» sus citadas *Noticias.*

D. Isidoro Villarroya, en el prólogo de su citada novela; el abogado turolense D. Esteban

(1) *Marcilla y Segura ó los Amantes de Teruel. Historia del siglo XIII.*—Valencia, 1838, dos tomos, 16.° De esta obra se han hecho distintas ediciones.

(2) *Los Amantes de Teruel* (tercera edición).—Barcelona, Espasa, 1894, dos tomos, 4.°

(3) *Los Amantes de Teruel.*—Madrid. Librería de Sánchez Rubio, editor, 1861, 4.°—Prólogo de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y doce láminas.

(4) *Los Amantes de Teruel.*—Barcelona, 1894, 4.°

Gabarda, en las dos ediciones (1842 y 1864) de su *Historia de los Amantes, con los documentos justificativos y observaciones críticas* (1); D. Juan Eugenio Hartzenbusch en la revista *El Laberinto* (Madrid 16 de Diciembre de 1843), artículo que completó y reprodujo en el *Prólogo* á la novela de *Castel-León:* D Aureliano Fernández-Guerra, en el periódico *La España* (8 de Abril de 1855), trabajo reproducido en folleto aparte y al frente de las obras de Hartzenbusch, en la *Colección de escritores castellanos* y en el tomo primero de *Autores dramáticos contemporáneos;* D. Federico Andrés y Tornero, en su *Breve resumen de los Amantes de Teruel* (Teruel, 1895); D. Emilio Cotarelo, en su citado artículo de la *Revista de Archivos* (2); D. Justo Zapater y Jareño, en un trabajo, todavía inédito, que obra en poder de D. Domingo Gascón, y cuyo índice fué publicado en el segundo número de la *Miscelánea Turolense* (30 de Abril de 1891); D. L. Tarrat y B., en un artículo publicado en la revista *Barcelona Cómica* (28 de Diciembre de 1885), y, en fin, Hartzenbusch y Gabarda y Andrés en diferentes artículos y cartas (3) de polémica, se esforzaron inútilmente en buscar argumentos

(1) Conozco la segunda.—Imprenta de Vicente Mallén, Teruel, 8.°, 164 págs.

(2) Publicóse en folleto aparte.—Madrid, 1903, 4.°, 34 págs.

(3) He tenido ocasión de leer algunas muy interesantes en las escritas por Hartzenbusch á Gabarda y por *Un Teruelano* á D. Justo Zapater.

en pro ó en contra de sus respectivas hipótesis, pues hasta la fecha no se ha dado, en definitiva, ni un solo paso que pueda asegurarnos el triunfo de la verdad en uno ú otro sentido (1).

(1) Deben citarse, además, para mayor ilustración de este asunto:

El antiquísimo *Alcorán* ó *Libro verde* del Ayuntamiento de Teruel, que contiene muy notables y curiosas notas relativas á los *Amantes*.

Los Discursos apologéti—cos—*sobre La Incorruptibilidad de—los cuerpos de el Imbicto Dⁿ—Diego de Marcilla y de la muy—querida D.ª Isabel de Segura—, a quienes (por Antonomasia) llama—la fama los Amantes de Teruel. Es—críbelos el Dr. D. Pedro Utrillas—y Navarro—Médico y Philósopho: Natural de el Lugar—de Celadas de el obispado de la misma Ciudad de Teruel:—con la Historia de los dichos Amantes.* La licencia lleva fecha de 15 de Junio de 1677. No sé que alguien haya citado este importantísimo manuscrito. Forma parte de la *Biblioteca Turolense*, propiedad de D. Domingo Gascón.

La *Mojiganga*, anónima, que figura en la *Arcadia de entremeses escritos por los Ingenios más Clásicos de España*.—Pamplona, 1691, 8.º

La *Memoria genealógica justificada de la familia que trae el sobrenombre de Garcés de Marcilla*, que D. José Garcés presentó á S. M. en el año 1780, de la cual se publicó un extracto en el *Memorial Literario* de Madrid, correspondiente al 23 de Noviembre de 1785.

El *Diario de la marcha del regimiento de Dragones de Numancia desde Navarra á Murcia en 1788*, por D. Manuel Fernández de Salazar.

La *Noticia histórica de la conquista de Valencia*, por D. Luis Lamarca, 1838.

El *Extracto de la novela valenciana*.—Valladolid, 1852.

La Iberiada, poema en prosa de D. Manuel Lorenzo D'Ayot, Director de «La Reforma Literaria».—Madrid, 1892. Conozco el fragmento del canto II, titulado *Aragón*, en que el autor ensalza los amores de Isabel y Diego, y una crítica de este fragmento debida á la pluma de D. Federico Andrés y publicada

Lo único en el artículo de Cotarelo, que no está tomado de los trabajos anteriores al suyo, es la decidida afirmación del docto académico de que la historia de Marcilla y Segura no es más que una traducción adaptada á España del cuento *Girolamo y Salvestra* de Boccacio, contenido en su *Decamerone*.

Hartzenbusch y Fernández-Guerra habían iniciado el asunto, diciendo el primero:

«El *Decameron* parece que vió la luz pública por los años 1353; por consiguiente, los autores de las composiciones drámaticas antiguas, que supusieron haberse hallado Marcilla en la gloriosa jornada de Carlos V á Túnez, verificada en 1536, y haber fallecido en Teruel aquel mismo año, lejos de haber favorecido á la tradición con generalizarla, la perjudicaron notablemente; pues, existiendo dos siglos antes de la jornada de Túnez, hubiera podido creerse que los escritores españoles, habiendo oído decir que en Teruel habían muerto de amor dos personas, les atribuyeron gratuitamente las circunstancias del trágico y fabuloso fin de la pareja florentina» (1).

---

bajo el título *En justa defensa* en El Eco de Teruel, 4 Marzo, 1895.

Existen, además, varias *Relaciones* en verso de distintas épocas, como las impresas en Córdoba por Luis Ramos, á fines del siglo XVIII, y la publicada en Teruel, imprenta de Dionisio Zazoso, 1891, 4.°, 32 págs.

(1) Prólogo de la novela de *Castel-León*, pags. IX y XVII.

Y más adelante añade:

«Nada más fácil que, en una época en que los aragoneses dominaban á Sicilia y mantenían relaciones con Nápoles y toda Italia, hubiese oído Boccacio referir el suceso de los Amantes, ó cantar de él alguna trova, y se hubiese aprovechado del asunto, vistiéndolo á la italiana, como hizo con otras anécdotas de varios países que trasplantó al suyo, dándolas por acaecidas en él.»

Lo cual se ratifica con el siguiente párrafo de Fernández-Guerra:

«Los aragoneses que dominaban en Sicilia y traficaban por toda Italia, debieron de llevar allí la fama de estos finos amores, en alguna trova, de que el Boccacio, por los años de 1350, pudo aprovecharse para su novela florentina, de *Girolamo y Salvestra*, aderezándolos á su gusto y atribuyéndolos á italianos, como hizo con anécdotas de otros países, no nada escrupuloso» (1).

Sin embargo, el Sr. Cotarelo, que alguna novedad había de procurar á su trabajo, se decidió en contra de lo afirmado por Hartzenbusch y por Fernández-Guerra y sentando su opinión en la *falta de documentos* (¡siempre la falta de documentos!), dice que «dista mucho de estar demostrado que el suceso sea cierto ni del siglo XIII», y añade que la adaptación italiana de la historia de nuestros *Amantes* supondría

(1) *Autores dramáticos contemporáneos*, tomo I, pág. 419.

« una influencia nuestra más allá del Apenino que no ha existido en el siglo XIV ni en el XV, ni en la primera mitad del siglo XVI, sino al contrario ».

No creo que la simple adaptación de una historia de amores fuera bastante á cambiar la faz de nuestras relaciones literarias con Italia, y por otra parte, argumento es de bastante fuerza el de que los documentos más antiguos coincidan en fijar la muerte de Marcilla y Segura en el siglo XIII, aunque no en el mismo año, lo cual significa que, sin copiarse los unos á los otros, porque, de ser así, hubieran también coincidido en el año, obedecieron en la fijación de la época á lo que entonces era afirmación general. El documento encontrado por Antillón en el archivo de la iglesia de San Pedro, fija la fecha de la muerte de los *Amantes* en el año 1217; Villalba, en 1249; Yagüe, en 1233, ó sea 161, 129 y 145 años respectivamente antes del fallecimiento de Juan Boccacio en Certaldo (Florencia). Y siendo cierto que por entonces «los aragoneses dominaban en Sicilia y traficaban por toda Italia», no sé por qué no pudiera suceder que, como dice Fernández-Guerra, llevaran allí «la fama de estos finos amores en alguna trova».

En cuanto á la falta de documentos, ya la explicó elocuentemente Hartzenbusch diciendo en un párrafo acertadísimo que los sucesos de tal naturaleza merecían muy poca atención á los cronistas generales de aquella edad remota, para

quienes era pueril, mezquino é indigno de las páginas de la historia todo lo que no tocaba de cerca á las personas de los príncipes y grandes, á los intereses privilegiados de los pueblos, á la religión ó á sus ministros. Y como nada tuvo que ver con esto la encendida pasión de Isabel y Juan Diego, la muerte de estos dos jóvenes de condición privada, que no produjo atropellamientos, venganzas, bandos ni fundaciones piadosas (1), debió pasar desatendida de los escritores antiguos como una de tantas desgracias domésticas, como una de tantas muertes de sentimiento que hoy ocurren, de las cuales no se escribe un renglón y los que las saben las olvidan al mes de ocurridas. Pero el pueblo, que tiene su gusto particular histórico, muy diferente por cierto del de los historiógrafos, suele hacer más caso de estas aventuras que de los capítulos más elocuentes de una crónica erizada de tratos y negociaciones que no entiende, ó llena de triunfos y derrotas que le han costado caros: así los turolenses conservaron por tradición este suceso, que pasó de padres á hijos, hasta mediados del siglo XVI» (2).

---

(1) En contra de lo afirmado por Hartzenbusch, sólo tengo noticia de una fundación benéfica que en favor de los pobres, de los enfermos y otras obras pías fué instituída por D. Antonio Luis Zapata Peñalosa y Garcés de Marcilla en 1795, fundación que posteriormente ha dado motivo á pleitos y reclamaciones todavía no resueltos.

(2) Prólogo de la novela de *Castel-León*, pág. VI.

Examinar el hecho en su fondo, como lo hace también el Sr. Cotarelo, y considerar «pasmoso que en el siglo XIII hubiese en Teruel ni en parte alguna dos personas dotadas de sensibilidad tan exquisita, á quienes simultáneamente pudiese causar la muerte el verse privadas una de otra» (1), es desconocer que esto ha ocurrido en todos los tiempos y que no sólo la leyenda, la tradición y la historia nos hablan de sucesos análogos, sino también la crónica del día.

Los poetas cantan los amores de Píramo y Tisbe: contrariados éstos por sus padres, se dan una cita en las afueras de Babilonia; Píramo encuentra ensangrentados unos velos de su amada, supone que ésta ha sido devorada por una leona y se da la muerte; llega luego Tisbe, y con el arma misma que arranca del corazón de Píramo, se suicida también;—cantan los amores de Leandro y Hero: ésta, célebre sacerdotisa de Venus, encendía por las noches un farol en su torre; Leandro cruzaba á nado el Helesponto; una noche el joven griego se ahoga en la travesía, y Hero se arroja al mar desde lo alto de

(1) Esta sensibilidad que el Sr. Cotarelo niega al hombre, alcanza, sin embargo, á muchos animales, siendo frecuente, por ejemplo, el caso del perro que se deja morir sobre la tumba de su amo. Véase el poema francés, anónimo, *Macaire*, y la *Historia del Emperador Carlos Maynes y de la reina Sevilla* (siglo XV), contenida en el tomo I de *Libros de Caballerías*, coleccionados é ilustrados por D. Adolfo Bonilla y San Martín, tomo VI de la *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*, recientemente aparecido.

su torre;—los amores de Isis, diosa egipcia, que, desolada por la muerte de su marido Osiris, recogió sus miembros inertes, y por medio de conjuros les devolvió la vida;—los amores de Perseo, el héroe argivo que, exponiéndose á ser presa de un espantable monstruo marino, libertó á su bella Andrómeda;—los amores de Galatea, cambiando su sangre en un río, penetrada de dolor por la muerte de Accis;—los amores del poeta mítico Orfeo, su inmensa amargura de ver á la ninfa Euríbife aprisionada en las regiones infernales y la muerte que sufrió, descuartizado en una bacanal por las mujeres tracias cuyos favores desdeñó siempre; —los amores de Filis, la hija de un rey de Tracia, que, creyéndose abandonada por su esposo Demofonte, se quitó la vida;—los amores de Paris y el rapto de Helena, que dieron lugar á la famosa guerra de Troya;—los amores de Laodamia, cuyo dolor por la muerte de su marido Protesilao en la guerra de Troya, apiadó á los dioses hasta el punto de hacerle resucitar;—los amores de Safo, la célebre poetisa griega, que, desdeñada por el joven Faón, arrojóse al mar desde la roca del Léucade;—los amores de Artemisa I, reina de Halicarnaso, que desde la misma roca se arrojó también, al verse desairada por Dardano de Abidos;—los amores de Artemisa II, que hizo erigir á su marido Mausolo una tumba tan suntuosa que fué tenida por una de las siete maravillas del mundo;—los amores de Perian-

dro, tirano de Corinto (seis siglos a. de J. C.), que murió de tristeza y remordimiento por haber herido de muerte á Melisa, movido por injustos celos;— los amores de Marco Antonio, atravesándose con su espada y yendo moribundo á caer exangüe á los pies de la ingrata Cleopatra;—los amores de Pedro Abelardo y Eloísa y la mutilación infame de que fué objeto aquel ilustre monje, filósofo y poeta del siglo XII;— los amores de Francisca de Rímini y su cuñado Paolo, inmortalizados por Dante en su *Divina Comedia*;—los amores de Julieta y Romeo, los *novios de Verona*, su fe inquebrantable y su trágico fin; –los amores de Macías, el poeta gallego del siglo XV;– los amores de Tagzona y Hamet, arrojándose abrazados desde la peña de Archidona;—los amores de Lucía de Lammermoor y Edgardo, que, contrariados por el hermano de ella, fueron conducidos á la locura y al suicidio;—y, en fin, tantos y tantos como pudieran citarse, de no tener empeño en no hacer interminable esta lista.

El sabio y escritor Gaspar Escolano refiere en su *Historia de la ciudad y reino de Valencia* otro caso semejante al de los *Amantes de Teruel*, ocurrido en Bicorp en el año 1590: dos amantes que murieron de repente por haberse frustrado sus bodas.

Y sin ir más lejos, ayer, en *El Liberal* del 23 de Abril de 1907, se ha publicado una crónica del brillante escritor D Alejandro Sawa, titula-

da *El misterio de los siglos*, la cual termina con este párrafo, que viene aquí como anillo al dedo:

«No hace muchos días los periódicos hablaron de dos enamorados anónimos que prefirieron morir unidos y enlazados á separarse jamás ni por un solo momento. Y el caso de esos dos potentísimos amadores fué magníficamente repetido hace unas cuantas horas, hace unos cuantos días, por el alma regia de Berthelot, que tampoco quiso sobrevivir á la, por ser suya, épica compañera de su vida, ni un instante más allá del que separa la vida de la muerte. Fué, más que pío, justiciero el Gobierno francés ordenando la traslación de aquellos altos amantes al Panteón, que así resultará un templo absoluto, porque habrá en él, de hoy en adelante, el Amor al lado de la Sabiduría y la Virtud, trinidad santa, sin la cual no hay nada de inviolablemente excelso sobre la tierra.»

Puede, por tanto, asegurarse que morir de amor no ha sido ni se ha considerado nunca inverosímil hasta que el Sr. Cotarelo ha querido decir algo original é inaudito en su desdichado estudio *Sobre el origen y desarrollo de la leyenda de los Amantes de Teruel.*

He aquí la prueba de lo que dije antes: que en asuntos así, despiertos los voraces apetitos de la investigación, cuanto más se quiere indagar y descubrir, menos se logra saber, mayores confusiones se originan y mayores enormidades se acumulan.

Hay, pues, que encauzar el asunto por mejor camino, repitiendo las palabras de Antillón con que empecé estas páginas: «Á los poetas toca celebrar en sus cantos la encendida pasión, la interesante muerte de Marcilla y de Segura». Pero con el objeto de que la sencilla historia no sea desfigurada de nuevo por la exuberante fantasía, ni despojada de su sabor popular, elíjase el más popular de los géneros. No otro ha sido el pensamiento del ilustre turolense que edita este libro, y á fe que, en mi concepto, no ha podido ser más acertada la iniciativa.

Condiciones tiene el Sr. Gascón y elementos como nadie sobrados para disertar con ventaja sobre el origen y desarrollo histórico de los trágicos amores; en su biblioteca figuran todas las obras citadas por Gabarda, Fernández-Guerra, Andrés, etc., y muchas más que ninguno de ellos conoció; Menéndez y Pelayo ha dicho del cronista de Teruel que, con cuarenta y ocho hombres como él, uno en cada provincia, sería muy fácil escribir la verdadera historia de España; sin embargo, el Sr. Gascón, lejos de insistir en tan debatido punto, ha creído más oportuna la formación de un CANCIONERO.

Su primer propósito fué recopilar los cantares que hubiera por ahí diseminados; pero no contento con el número ni con la calidad de los que pudo reunir, acordó obtener de los poetas contemporáneos las suficientes muestras para que la obra tuviera además, como valor histórí-

co, el de ser expresión fiel del alto concepto que los célebres *Amantes* merecen á los poetas españoles y americanos del siglo XX.

La índole especial de esta obra justificará los defectos de monotonía y desigualdad que pudieran señalársele. Una colección así, de quinientos cantares sobre el mismo asunto, en los que se repiten á cada paso las palabras *Amantes, constantes, Teruel, Isabel, fiel, él, ella, bella, Segura, hermosura, amargura, locura, Marcilla, sencilla, brilla, Aragón, pasión, corazón, amor, dolor, honor, muerte, suerte, gloria, historia* y *memoria*, forzosamente ha de pecar de alguna monotonía; por esto una de sus mayores dificultades era la de ordenar los quinientos cantares de modo que no se perjudicasen los unos á los otros con sus pensamientos ó rimas, respetando al mismo tiempo, en lo posible, el orden en que los cantares fueron recibidos por el coleccionista y salteándolos por razón de sus géneros, puesto que los hay de muy distintos: amatorios y filosóficos, históricos y geográficos, satíricos, festivos, humorísticos, etc., y se imponía distribuirlos convenientemente en las hojas del libro, ardua y difícil tarea que el Sr. Gascón ha realizado con habilidad y tino.

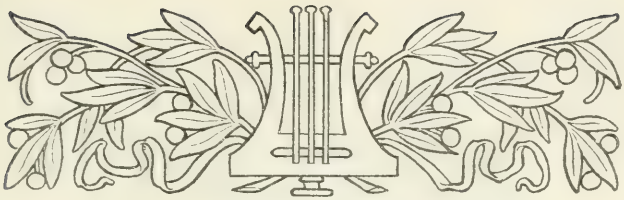
De que no todos sean buenos, apenas hay que hablar. En las colecciones así suele haber siempre de todo: bueno, mediano y malo.

El pueblo que, según se ha dicho siempre, es un gran poeta, no porque hayan de estimarse

como fruto de su inspiración los cantares que se le atribuyen, sino porque, como afirma Cañete, sabe hacer suyos cuantos interpretan fiel, sencilla y naturalmente sus ideas é impresiones, se encargará de desechar los que no le sirvan y de inmortalizar los que lo merezcan.

MARIANO MIGUEL DE VAL.

Madrid 24 de Abril de 1907.



1

¡Con cuánta satisfacción
han de ver nuestros Amantes,
que los mejores poetas
sus penas y amores canten!

Domingo GASCÓN y GUIMBAO

2

Los Amantes de Teruel
están muertos hace siglos;
pero su amor fué tan grande
que aún parece que está vivo.

Ángel AVILÉS

3

Un engaño es el amor,
un engaño es el vivir:
se engañaron los Amantes...
¡Qué hermoso engañarse así!

Emilia PARDO BAZÁN

4

Murieron; mas no su amor,
que ni la tumba oscurece:
amábanse con el alma,
y las almas nunca mueren.

Al expirar, se abrazaron
en lazo puro y eterno:
sus cuerpos en el sepulcro,
y sus almas en el cielo.

El Duque de RIVAS

5

La luz del astro que muere
llega aquí después de siglos:
la fama de los Amantes
llega á nosotros lo mismo.

Carlos FERNÁNDEZ SHAW

6

Caminante, caminante,
que tantas ruinas has visto,
mira esos huesos que viven
sólo porque se han querido.

Emilio FERRARI

7

El beso de una mujer
puede tener tanta fuerza,
que el no darlo mate á un hombre,
y el darlo la mate á ella.

MIGUEL VILATELA

8

Amantes que siempre sean
él constante y ella fiel,
no son cosas que se vean
con frecuencia, ¡ni en Teruel!

VITAL AZA

9

Pocos hubo que llegaran
al querer de estos Amantes,
con un corazón tan firme
y una constancia tan grande.

JOSÉ MARÍA MATHEU

10

Los sitios de Zaragoza,
los Amantes de Teruel...
corazón para luchar,
corazón para querer.

MARIANO MIGUEL DE VAL

11

¿Cuál de los dos fué más fiel
bajo de su mala estrella?
Los hombres dicen que *él*,
y las mujeres que *ella*.

MELCHOR DE PALAU

12

Los Amantes de Teruel
sabían *morir queriendo*...
Muchos amantes de ahora
se *quieren para ir viviendo*.

SIXTO CELORRIO

13

Eloísa y Abelardo,
los Amantes de Teruel...
¡Qué pocos casos se citan
de constancia en el querer!

MIGUEL ECHEGARAY

14

Si ya á los tristes Amantes
los puso *en solfa* Bretón,
y Hartzenbusch los puso *en verso*,
¿*en*... dónde los pongo yo?

RICARDO SEPÚLVEDA

15

Del odio de dos familias
nació un amor... desgraciado:
siempre las malas raíces
producen frutos amargos.

JULIO NOMBELA

16

Si el amor es verdadero,
es más dolor que placer:
de esta verdad son ejemplo
los Amantes de Teruel.

CARLOS FRONTAURA

17

Produjo el amor pagano
Didos y Fedras crüeles,
y el sentimiento cristiano
Magdalenas é Isabeles.

AGUSTÍN YANGUAS ALCAYDE

18

Por tener pasión tan bella
los Amantes de Teruel,
vida inmortal vive ella,
vida inmortal vive él.

SALVADOR RUEDA

19

Si dices que el poseer
es del amor gloria y fin,
Diego é Isabel responden:
¿Qué es amor, si no es morir?

JUAN PÉREZ DE GUZMÁN

20

Los Amantes de Teruel
deben estar en el cielo,
si tanto amaban á Dios
como se querían ellos.

JOSÉ VENTURA Y EDO

21

A la región ideal
mandé la imaginación,
y vió que nuestros Amantes
se amaban más y mejor.

† JOSÉ FECED Y TEMPRADO

22

En Aragón la palabra
tiene valor de escritura:
por eso amó hasta la muerte
Diego á Isabel de Segura.

FEDERICO GARCÍA IBÁÑEZ

23

En su muerte simbolizan
los Amantes de Teruel,
firmeza y pudor en *ella*,
dignidad y honor en *él*.

José PÉREZ y PÉREZ

24

Duermen contiguas sus momias
y alguien decir las oyó:
¡La muerte nos dió una dicha
que la vida nos negó!

Alfonso PÉREZ de NIEVA

25

Aunque no soy turolense,
quiero como allí se quiere:
se quiere mientras se vive,
y antes de olvidar se muere.

Joaquín GARCÍA M. GUERRA

26

Murió de pena Marcilla
é Isabel murió de pena:
¡para dos almas tan grandes
era muy chica la tierra!

Ricardo F. BLANCO

27

Vivirá siempre la fama
de Marcilla y de Isabel:
¡el amor inmortaliza
á los que mueren por él!

CARMEN BURGOS SEGUÍ
(Colombine.)

28

Amantes ya no los hay:
los Amantes verdaderos
los tiene Teruel guardados
en el claustro de San Pedro.

FERMÍN SACRISTÁN

29

El recuerdo de Isabel
me produce gran dolor
comparando el tiempo aquel.
Hoy el interés crüel
no deja morir de amor.

JULIO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

30

¡Cuán grande fué aquel amor
que por un beso murieron!
Él por no besarla viva,
y *Ella* por besarle muerto.

RICARDO GUIJARRO

31

Las momias de los Amantes
de tal manera entusiasman,
que hoy las chicas buscan *momios*...
¡y por eso no se casan!

ALBERTO CASAÑAL SHAKERY

32

No extraño cómo se amaron
los Amantes de Teruel;
porque los aragoneses
así sabemos querer.

LUIS MONZÓN

33

Hay ciudades inmortales
por la guerra, que es el odio:
¡dichosas las que la fama
en el amor fundan sólo!

NARCISO ALONSO CORTÉS

34

Los Amantes de Teruel
yacen en la misma fosa:
¿gozarán de Dios sus almas
también juntas en la gloria?

P. ANDRÉS CASADO

35

Si son ellos ó no son
los Amantes de Teruel,
que siga la tradición...
y, como ella hizo con él,
entrégame el corazón.

CONSTANTINO GIL

36

¡Qué más legendario honor
para un pueblo, ni más gloria,
que fundar su ejecutoria
en un idilio de amor!

ESTEBAN FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

37

Fueron muy buenos amantes
los Amantes de Teruel,
pero Diego murió antes
de que muriera Isabel.

CRISTINO GASSÓS

38

Brotó el amor en el cielo,
bajó á la tierra después,
y prendió en los corazones
de Marcilla y de Isabel.

FRANCISCO BADENES DALMAU

39

Por Diego y por Isabel
causa España admiración,
que siempre es grande un país
donde se muere de amor.

SINESIO DELGADO

40

Son las armas de Teruel
un toro en campo de cielo:
debieron poner encima
dos corazones ardiendo.

RICARDO TORRES VALLE

41

Recordando á los Amantes
de Teruel, no hay quien no piense
que sólo el amor que mata
es el amor que no muere.

JOSÉ SANTOS CHOCANO

42

En Teruel se amaron dos
con amor tan acendrado,
que todo amor después de ellos
es reflejo amortiguado.

JUAN VILLANUEVA

43

¡Qué decepción tan crüel
si, después de vivir lejos,
se hubieran hallado viejos
los Amantes de Teruel!

Á no tener tanta prisa
la dama y el trovador,
en vez de morir de amor,
se hubieran muerto de risa.

Leopoldo CANO y MASAS

44

La más grande de las glorias
de la ciudad de Teruel,
es haber sido la patria
de Marcilla y de Isabel.

El Conde de las NAVAS

45

Dos besos cuenta la historia
que han dado muerte á su vez:
el beso del traidor Judas
y el que á Diego dió Isabel.

P. José GARETA

46

Cuando á un aragonés hiere
mano de persona ingrata,
si es de una mujer, se muere,
y si es de un hombre, le mata.

ANTONIO ZOZAYA

47

¿Queréis saber cómo quieren
los amantes en Teruel?
Se quieren hasta el morir,
y se mueren de querer.

P. JOSÉ CALASANZ RABAZA

48

Me acobarda mucho el frío,
y á Teruel voy á vivir,
confiando en el calor
del amor que reina allí.

JOSÉ LATORRE

49

Se amaron Diego é Isabel
con amor de tanto vuelo,
que pudieron ella y él
llegar amándose al cielo.

MIGUEL VALLÉS

50

Restos que infundís dolor
á tantas generaciones,
¿dónde están los corazones
que sintieron tanto amor?

Sus corazones amantes
no quedaron en el suelo:
engarzados de diamantes,
son reliquias en el cielo.

José FERNÁNDEZ BREMÓN

51

Las almas de los Amantes
se fundieron en un beso:
le empezaron en la tierra,
y le siguen en el cielo.

Santiago VANRELL

52

Después de afirmar los sabios
que es Dios el más puro amor,
digo yo que los Amantes
tuvieron mucho de Dios.

Gregorio MAYOR

53

Los Amantes han dejado
en el misterio sumido
si, habiéndose al fin casado,
¡no se habrían aburrido!

José ESTRAÑI

54

Quiere en Dios y quiere mucho,
quiere mucho y quiere bien:
bien y mucho se quisieron
los Amantes de Teruel.

Florencio JARDIEL

55

«Tonta ella y tonto él»,
dice la pública voz:
si no fuese por los tontos,
¿qué sería del amor?

José del CASTILLO y SORIANO

56

Los Amantes de Teruel
nos lo dicen claramente:
el amor cumplido es vida,
el amor frustrado es muerte.

José M.ª VELILLA

57

Si Teruel á los Amantes
alza un altar algún día,
todos los enamorados
irán allí en romería.

JUAN JOSÉ HERRANZ
Conde de Reparaz.

58

Si qué es amor saber quieres,
vé á preguntarlo á Teruel:
Diego, dirán las mujeres;
y los hombres, *Isabel*.

JERÓNIMO BECKER

59

Adán fué el que amó primero,
se durmió el amor después,
y despertó de su sueño
en la ciudad de Teruel.

MANUEL CANO JARQUE

60

Se murieron los Amantes
porque unirse no pudieron:
de fijo que si los casan
se mueren... ¡de aburrimiento!

ENRIQUE C. GONZÁLEZ FIOL
(El Bachiller Corchuelo.)

61

Si como nació en Teruel
llega á nacer en Sevilla,
no se le queda la miel
en los labios á Marcilla.

SERAFÍN Y JOAQUÍN ÁLVAREZ QUINTERO

62

Te quiero con más pasión
que quiso á Isabel Marcilla;
pues si muerto me besaras,
de fijo reviviría.

TEODORO GASCÓN Y BAQUERO

63

Para perpetua memoria
del amor de los Amantes,
hemos de esculpir su historia
en páginas de diamantes.

JUAN FRANCISCO MONZÓN

64

Desde Isabel de Segura,
donde haya una teruelana,
callen todas las mujeres,
y los hombres... ¡rindan armas!

ANTONIO VALERO

65

Prefiero á los de Verona
los Amantes de Aragón:
aquéllos de amor se matan,
y éstos se mueren de amor.

VALENTÍN GÓMEZ

66

Quiso un amante á su novia
más que Marcilla á Isabel;
por ella olvidó á su madre
y... le olvidó tal mujer.

Desde entonces, si le nombran
los « Amantes de Teruel »,
se ríe de estos amores,
y... duda de tal querer.

FERMÍN CANELLA SECADES

67

La historia de los Amantes
aprendí cuando era niño,
y al explicártela un día
se engendró nuestro cariño.

SATURNINO VILLARROYA

68

Se quisieron de tal suerte
los Amantes de Teruel,
que aunque amor les dió la muerte,
vivos están ella y él:
¡el amor es el más fuerte!

Gonzalo CANTÓ

69

Hubo sorteo en el cielo
de lotería de amor,
y á la ciudad de Teruel
le tocó el premio mayor.

Jesús AYUBA y SORIANO

70

Aun cuando su amor el cura
no bendijo en la capilla,
Diego su fe dió á Segura,
su alma Isabel á Marcilla.

Santiago ARAMBILET

71

Si quieres que te describa
los amores de Isabel,
convierte la mar en tinta
y los cielos en papel.

Rafael COMAS

72

Píramo y Tisbe,
Leandro y Hero,
Páris y Elena,
Tristán é Iseo;
luego en Verona
y en Teruel luego,
la fiel Julieta
con su Romeo,
la Isabel mísera
con su don Diego,
son, por lo antiguos,
ejemplos sendos
de que estos lances...
han pasado de moda en nuestros tiempos.

MARIANO DE CÁVIA

73

Nobles tipos de la tierra
Isabel y Diego son,
que, en lides de amor ó guerra,
para constancia, Aragón.

FRANCISCO DE IRACHETA

74

Sepan los enamorados
que vos plañen por cuitosos,
que de haber sido dichosos
muriérades ignorados.

FRANCISCO A. DE ICAZA

75

¡Gigante amor debe ser
el que encuentra en el morir
lo que le pudo ofrecer
la alegría de vivir!

JOSÉ ORTIZ DE PINEDO

76

Bendita sea Isabel
y bendito sea Diego,
que se amaron en la tierra
como se aman en el cielo.

MARIANO TORRES

77

Hay en el cielo una estrella
que sólo se ve en Teruel,
porque es el alma de *aquélla*
que se murió por *aquél*.

CARLOS MIRANDA

78

Siglos hace ya murieron,
pero siempre vivirán:
el Amor, que les dió muerte,
eterna vida les da.

MIGUEL RAMOS CARRIÓN

79

Tiene á medias la razón
quien de tontos los moteja:
Marcilla pudo ser tonto,
pero más tonta fué ella.

ÁNGELES SALCEDO DE CÁRDENAS

80

Los pesares de Marcilla
y amarguras de Isabel,
acabaron con su vida
al morir ella por él.

GREGORIO ANECHINA

81

¡Gloria á Teruel, á esta tierra
que afirma su fe luchando,
que sabe vencer muriendo,
que enseña á morir amando!

MANUEL FOZ Y BERNALDO DE QUIRÓS

82

En cuestión de amor y amantes
no estoy por la tradición:
prefiero una *mujer viva*
á muerta, aunque sea de amor.

MANUEL LINARES RIVAS

83

Aunque somos de Sevilla,
tan grande nuestro amor es,
que la gente dice al vernos:
«¡Los Amantes de Teruel!»

MIGUEL SAWA

84

Quererte cual los Amantes
de Teruel no puedo, maña;
que *güeno* es regar la tierra,
pero no el *aguachinarla.*

GREGORIO GARCÍA-ARISTA

85

Á Aragón vino la Virgen,
de Aragón salieron mártires,
Aragón patria de reyes,
de Aragón son los Amantes.

NARCISO DE LIÑÁN Y HEREDIA

86

En estos tiempos á nadie
lleva el amor á la tumba:
ni los hombres son Marcillas,
ni las mujeres... Seguras.

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

87

¿Amantes? Ya no hay amantes;
Amantes los de Teruel:
para amantes tan amantes...
¡Amantes tienen que ser!

DOMINGO GASCÓN Y GUIMBAO

88

¿Héroes Isabel y Diego?
¿Tontos Diego é Isabel?
Es igual: de cualquier modo
son la fama de Teruel.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO

89

¡Tanto hablar de los Amantes!
Si los hubieran *casao*,
antes de los ocho días
¡pué que hubieran *regañao!*

JOSÉ SERRED MESTRE

90

Hay dos ricos manantiales
que no se agotan jamás,
dos corazones leales
que palpitan á compás—

de la amorosa ternura
soberana maravilla:—
el de Isabel de Segura
y el de Diego de Marcilla.

Luis MONTOTO

91

Los Amantes de Teruel
fueron tierra de mi tierra:
no se puede querer tanto
sin el alma aragonesa.

Federico LAFUENTE y LÓPEZ

92

No hay pena que dé más pena
que la pena de un querer:
¡cuántas penas pasarían
los Amantes de Teruel!

Miguel HUÉ

93

De Marcilla y de Isabel
duermen juntos los despojos,
y se miran ella y él
con las cuencas de los ojos.

P. Manuel SANCHO

94

Como ahora el amor es falso
y es un comercio el querer,
todas las muchachas sueñan
con un novio de Teruel.

Rafael MESA de la PEÑA

95

Sin una grandeza de alma,
como Isabel y Marcilla,
á la cima del amor
no se llega en esta vida.

† José FECED y TEMPRADO

96

Si aún hay alguno que dude
que existieron los Amantes,
queriendo á una teruelana
se convencerá al instante.

Federico ANDRÉS

97

Á los muy enamorados
no les cuentes esa historia:
todo el que de veras quiere
se la sabe de memoria.

ANTONIO SÁNCHEZ PÉREZ

98

Mientras se cante la jota
en el suelo aragonés,
recibirán homenajes
los Amantes de Teruel.

MARIANO GRACIA Y ORO

99

Si han de enseñar mi esqueleto
el día que yo me muera,
¡mejor estoy sin querer
y sin que nadie me quiera!

TOMÁS AZNAR

100

Aunque España viera rota
la unidad de su nación,
diéranle vida Aragón,
sus Amantes y su jota.

ADELARDO CURROS Y VÁZQUEZ

101

El caudal que lleva el Turia
no nace de manantiales,
son lágrimas que vertieron
los dos muertos *inmortales.*

El llanto de los Amantes
es en Valencia fecundo,
pues riega el Turia más flores
que hay en el resto del mundo.

El Turia con ese llanto,
amargo cual la retama,
llega al azulado mar
y amargas torna sus aguas.

JOAQUÍN CERVERA Y SIMÓN

102

Vale más mi amor mil veces
que el de Marcilla á Isabel,
porque tú nada me quieres,
y ella ¡lo adoraba á él!

JOAQUÍN ALCAYDE DE ZAFRA

103

Tiene la gloria crueldades
de verdugo sin conciencia...
Por crueldades de la gloria
aún dos Amantes esperan...
¡la santa paz del silencio
bajo un puñado de tierra!

M. R. BLANCO BELMONTE

104

El amor y el interés
marchaban hacia el querer:
el interés no paraba,
el amor quedó en Teruel.

Gabriel ROMERO LANDA

105

No quiero amores que matan;
para amar quiero vivir:
busca un Diego de Marcilla
si de amor quieres morir.

Cirilo del AMO

106

Estanca la de Alcañiz,
Olivar el de Estercuel,
milagros el de Calanda,
Amantes los de Teruel.

El Conde de DOÑA MARINA

107

Mira si fueron constantes
y fué su amor verdadero,
que hoy los cita el mundo entero
como modelo de amantes.

Antonio CASERO

108

En Teruel está la fuente
de donde mana el querer:
allí van los teruelanos
desde chicos á beber.

Isaac ANTONINO

109

La constancia en la mujer
que no existe me aseguran;
pero es porque no conocen
la de Isabel de Segura.

Joaquín ARANDA y CALPE

110

Los Amantes de Teruel
eterna fama dejaron
de ser tontos ella y él,
porque nunca se olvidaron:
¡qué sarcasmo más crüel!

Rafael AFÁN de RIBERA

111

Brillan Teruel y Verona
con nimbo de resplandor,
porque ciñen la corona
de los mártires de amor.

JUAN ALCOVER Y MASPONS

112

Muriéronse los Amantes,
mas su amor está viviendo,
pues quedan vivas sus almas,
aunque murieron sus cuerpos;
que los espíritus grandes
al morir se hacen eternos.

JOSÉ MARÍA DE ONÍS

113

Dos corazones y un alma
fueron en vida ella y él;
por eso al morir Marcilla,
murió en seguida Isabel.

JERÓNIMO BORAO FRAXNO

114

De las leyendas de amor
la más grande y verdadera
en Teruel brilla y prospera
llena de vida y color.

JOSÉ BODRIA

115

Raro será que en el mundo
los novios se quieran bien,
cuando tanto nos admiran
los Amantes de Teruel.

RAFAEL ÁLVAREZ SEREIX

116

Ya no hay Diegos ni Isabeles,
ya nadie muere de amor,
que todos hacen ya mucha
gimnasia de corazón.

JOAQUÍN FECED Y VALERO

117

Con un beso se extinguió
el querer de los Amantes.
Morir así, ¡qué placer!
¡Qué felicidad tan grande!

MANUEL BEZARES CABALLERO

118

El Pilar y los Amantes
son recuerdos indelebles,
que en el corazón llevamos
los que somos turolenses.

BENIGNO PALOS

119

Del amor en el concurso
vencieron los de Teruel,
y al saberlo aquí dijeron:
«Tonta ella y tonto él».

El Marqués de ALTAVILLA

120

Amor que nace y que muere
con el tiempo, no es amor:
amor, el de los Amantes
de Teruel, que los mató.

Félix CUQUERELLA

121

Diego é Isabel nos dieron
ejemplo de un amor fuerte,
que empezó cuando nacieron
y terminó con su muerte.

Ricardo F. BLANCO

122

Al mirarse ahora en Teruel
don Diego y doña Isabel,
dirán de fijo él y ella:
Dios mío, ¿y ésta es aquélla?
Santo Dios, ¿y éste es aquél?

Jerónimo VICÉN

123

Quien no crea en amor fiel,
que venga á oir á Teruel
la historia noble y sencilla
de cómo adoró Marcilla
y murió amando Isabel.

AMADO NERVO

124

De la Patria y de la Fe
mártires tiene Aragón,
y Teruel con sus Amantes
los mártires del amor.

JOSÉ BETÉS

125

Al contacto de sus huesos
que se estrechan y se abrazan,
se acarician y se aprietan,
se estrujan y se entrelazan,
nace una chispa de fuego...
¡Es un beso de sus almas!

J. BRAVO CARBONELL

126

Las mudanzas del amor
nadie las puede explicar.
¿Por qué resultó en Teruel
únicamente verdad?

JULIÁN DE LA CAL

127

Guadalaviar va diciendo
por entre riscos y peñas:
¡Los Amantes de Teruel
son en amor la firmeza!

GUILLERMO PERRÍN

128

Cuando Marcilla y Segura
de pena de amor murieron,
comenzaron á vivir
en la fama y en el cielo.

JUAN MONEVA

129

Se van á quedar chiquitos
los Amantes de Teruel,
como llegues á quererme
como tú sabes querer.

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR

130

El Ebro copia el Pilar,
copia el Turia á los Amantes.
¡Qué dos ríos tan dichosos!
¡Qué dos amores tan grandes!

P. JOSÉ CALASANZ RABAZA

131

El amor inmortaliza
tan sólo por ser amor,
y más santo diviniza
cuando le sella el dolor.

EMILIO FERRARI

132

Dice el cantar que eran tontos
los Amantes de Teruel...
¡Si eres tan tonta como *ella*,
seré tan tonto como *él!*

JOSÉ JUAN CADENAS

133

Campea un toro arrogante
de Teruel en el escudo:
por fuerza que á los Amantes
no conoció quien lo puso.

JOSÉ R. ALMAZÁN

134

Como la concha en el mar
guarda las perlas brillantes,
así guardan en Teruel
los restos de sus Amantes.

ISABEL GASCÓN Y GUIMBAO

135

La mujer aragonesa
sabe amar y aborrecer:
por odio mata Agustina,
queriendo muere Isabel.

SANTIAGO VANRELL

136

Si en España los amantes
fueran lo que deben ser,
tendrían ya un monumento
los Amantes de Teruel.

MARTÍN LORENZO CORIA

137

Ya en el espacio infinito
Diego é Isabel se amaron,
y á su paso por la Tierra
los *Amantes* les llamaron.

VICENTE FOZ

138

Da á los ángeles envidia
y al mundo da honor y prez
el amor que se tuvieron
los Amantes de Teruel.

MANUEL COLLADO MÍNGUEZ

139

Á Marcilla y á Isabel
mató un amor colosal,
que al darles muerte crüel
les dió la vida inmortal.

MANUEL CHAVES

140

No tengo más ambición,
ni anhelo mayor ventura,
que llegar á ser amada
como Isabel de Segura.

PILAR PRIETO PÉREZ

141

Don Juan Eugenio Hartzenbusch
conquistó doble laurel,
pues hizo inmortal su nombre
é hizo inmortal á Teruel.

LEÓN CARNICER

142

Sólo dos parejas célebres
de amantes fieles se citan;
pero, en cambio, las parejas
de infieles son infinitas.

SALVADOR M.ª GRANÉS

143

¡Que vuelvan de nuevo al mundo
Diego y su amada Isabel!
¡Que vuelvan y nos enseñen
cómo se debe querer!

ÁNGEL CAAMAÑO

144

(MARCILLA Á ISABEL)

Si me muero antes que tú,
que me entierren en un prado,
y en las flores que en él broten
verás escrito: ¡Te amo!

ISABEL CAMPS Y ARREDONDO

145

Para amar como se amaron
los Amantes de Teruel,
precisa ser español,
y además aragonés.

JOSÉ MARÍA ALCALDE

146

Bajo un dosel—á la gloria—
fieles, Diego é Isabel,
subieron, desde Teruel,
cantando su amor la *Historia*.

ÁNGEL VERGARA DE PRADO

147

Los que supieron sentir
el más amoroso afán,
si tornaran á vivir
y se vieran cómo están...
¡se volvían á morir!

Carlos Luis de CUENCA

148

Si aquella Isabel nos viese
por las noches en tu reja,
buscara al instante á Diego
para traerlo á la Academia.

Sixto CELORRIO

149

«Tonta ella y tonto él»,
repite la gente ignara;
no te burles del querer,
porque hace cosas muy raras.

Francisco de CÁRDENAS

150

Una capilla en Teruel,
dos esqueletos humanos...
¡Páginas de amor eterno
que no borrarán los años!

Federico GARCÍA IBÁÑEZ

151

Niñas: no os cause temor
si ya igualan por error
el amor y el egoísmo:
hoy se matan por amor,
luego se os ama lo mismo.

Luis CALVO REVILLA

152

Imitemos, Isabel,
á los novios de Teruel,
que se amaron con locura...
¡Yo seré más Diego que él
y tú serás más *Segura!*

Mariano ZURITA

153

Unió el amor sus destinos:
la misma fosa les guarda,
y al despedirse del mundo
volaron juntas sus almas.

Vicente FERNÁNDEZ BERSAL

154

Los quereres españoles
son el colmo del querer,
y aquí en el querer son colmo
los Amantes de Teruel.

Alberto SOLÍS

155

¡Los Amantes de Teruel!
Se amaron mucho los dos;
porque Marcilla amó á Dios
y á Dios siempre amó Isabel.

José M.ª CARULLA

156

Vivir aquí para amar
es ordinario vivir:
mas morir por no olvidar
es un sublime morir.

Miguel VALLÉS

157

¡Quién pudiera conseguir
lo que Marcilla alcanzó,
llevarse á la eternidad
á la mujer que adoró!

León CANO y JARQUE

158

Tan sólo del cielo viene
el verdadero querer,
porque allí se lo llevaron
los Amantes de Teruel.

Antonio GASCÓN y GUIMBAO

159

Piensa mi alma enternecida,
envidiando vuestra suerte,
que el mismo amor que os dió muerte
os ha dado eterna vida.

ANTONIO DOMÍNGUEZ

160

Dios desde el cielo miró
este mundo hecho por Él,
y al contemplarlo exclamó:
¡Abajo el amor murió
con Diego y con Isabel!

VICENTE CASANOVA

161

¡Buena la hiciste, Isabel,
al casarte con Azagra!
No merecía don Diego
le hicieras esa trastada.

EPIFANIO GARCÍA IBÁÑEZ

162

En los Amantes verás
la cosa más imposible:
primero el amor los mata,
luego por el amor viven.

JULIÁN DE LA VEGA

163

Por su tesón y firmeza,
los Amantes de Teruel,
símbolo eterno y sublime
son del pueblo aragonés.

MAGDALENA S. FUENTES

164

Entre los nombres gloriosos
ha mandado escribir Dios:
Agustina, por la patria,
Isabel, por el amor.

VICENTE CASTRO LES

165

Sólo hubo un novio de veras
que por eso es tan *nombrao*,
y metido en una *urnia*
está en Teruel *disecao*.

FERMÍN SACRISTAN

166

En las lides de la guerra
sonrió á Diego la suerte;
mas luego, en las del amor,
sin pensarlo halló la muerte.

DOMINGO GASCÓN Y BAQUERO

167

Los dos se fueron del mundo
—los Amantes de Teruel—
y aquel amor, como de ellos,
se fué del mundo también.

Y de tal pasión, más triste
que la ausencia, el caso es
que ya no nos haga falta
para que vivamos bien.

CONRADO SOLSONA

168

Murieron de amor, y á fe
que fueron en esto cuerdos:
si no se mueren de amor,
se hubieran muerto de celos.

P. ANDRÉS CASADO

169

No habrá mayor desventura
ni ha existido amor igual,
que su propia sepultura
fué su tálamo nupcial.

CÁNDIDO RODRÍGUEZ PINILLA

170

El amar de esa manera,
más que amor parece incendio:
¡todo el calor de un verano
en un día del invierno

José DEVOLX y GARCÍA

171

Mientras haya un ser con alma
en amor constante y fiel,
han de llevarse la palma
los Amantes de Teruel.

Filiberto Abelardo DÍAZ

172

La vida sólo merece
el dolor de ser vivida
por el amor que, si mata,
mata de dulzura y dicha.

Constantino GARCÉS

173

En la fosa de mi novia
la flor Dondiego nació,
y al saber que era Isabel,
de pena se marchitó.

Jesús AYUBA y SORIANO

174

Los Amantes de Teruel
tanto amor se profesaron,
que todavía en la tumba
se están diciendo: ¡Te amo!

TOMÁS LUCEÑO

175

Del amor nada hay que asombre,
pues todo es posible en él;
pero hacer momias del hombre
no pudo más que en Teruel.

JESÚS RODRÍGUEZ LÓPEZ

176

Para la historia de un pueblo
un Diego y una Isabel;
son hermosa ejecutoria
que puede ostentar Teruel.

MANUEL COLERA Y ARDID

177

Murieron de amor... ¡mentira!
no murieron, viven siempre;
sobre tan firmes Amantes
no tuvo poder la muerte.

FILOMENA DATO MURUAIS

178

Raudas chispas de amor ciego,
vivas llamas de amor fiel
nimban la frente de Diego
y el corazón de Isabel.

ANTONIO DE ZAYAS

179

Juntas *arriba* sus almas,
juntos *abajo* sus restos:
¡héroes, genios y santos
sólo al morir ven el premio!

MANUEL FOZ Y BERNALDO DE QUIRÓS

180

Los Amantes de Teruel
lo que nadie consiguieron,
porque han alcanzado ser
amantes después de muertos.

MIGUEL HUÉ

181

Mira si es grande mi tierra,
que está en el mundo de non,
por sus mártires y Amantes,
su heroísmo y su tesón.

PEDRO SÁEZ

182

Con su constancia y firmeza
honró su nombre Isabel,
pues llamándose Segura,
nunca lo dejó de ser.

José de LASERNA

183

Aún con empeño tenaz
mueve la pasión sus cuerpos;
¡corazones que se adoran
dejan latidos eternos!

José VELÁZQUEZ de BORDA

184

¡Diego! ¡Isabel! Ni la muerte
ha podido separaros:
altar es vuestro sepulcro,
vuestros féretros el tálamo.

Eduardo CONTRERAS

185

Á Diego mató el amor,
el amor mató á Isabel;
por esto, aunque se murieron,
siguen viviendo en Teruel.

Francisco SEBASTIÁN y BARRACHINA

186

Si amor no hubiera nacido
al crear Dios la mujer,
amor tuviera su cuna
en la ciudad de Teruel.

MIGUEL PALACIOS

187

¿Qué lámpara misteriosa
alumbra el eterno enigma
de la Muerte?... ¿La del sabio?...
¡La de Segura y Marcilla!

JACOBO M. MARÍN BALDO

188

Contemplando los Amantes
me ocurre esta reflexión:
¿si serían guapos antes
de la momificación?

CONSTANTINO GIL

189

Soy de la tierra bendita
donde florece el amor,
do nacieron los Amantes,
donde todo es corazón.

P. MANUEL SANCHO

190

Aragón, bendito sea,
tu vigor en el querer,
que por él son inmortales
tus Amantes de Teruel.

José Fernando GONZÁLEZ

191

Terco él y terca ella
y terco en juntarlos Dios...
¡Tan hermosas terquedades
sólo las muestra Aragón!

Juan Luis ESTERLICH

192

Al juntar doña Isabel
sus labios con los de Diego,
se le saltó el corazón
en pedazos mil deshecho.

Mariano TORRES

193

Los Amantes de Teruel
figuras eternas son
de una historia que llevamos
todos en el corazón.

José TOLOSA y HERNÁNDEZ

194

Llaman á muchos amantes
los «Amantes de Teruel»;
mas que se muera uno de ellos,
y ya veremos después.

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

195

Antes el enamorado
era fiel hasta morir:
ahora el amante olvidado
se busca otra y... ¡á vivir!

JUAN PÉREZ

196

Lleno está el éter de luz,
lleno el cielo de brillantes,
llena el alma de ilusiones,
y Teruel de sus Amantes.

MANUEL LLORENTE Y VÁZQUEZ

197

Quisiera que me dijeran
cuál de los dos fué más fiel,
si Diego por morir antes,
ó ella por morir después.

ABRAHAM GUIMBAO Y SIMÓN

198

Los Amantes de Teruel
tienen el contraste en mí:
ellos murieron de amor;
yo, mientras te amé, viví.

RICARDO J. CATARINEU

199

Ya no hay Diegos ni Isabeles,
el tiempo trae mil mudanzas;
no hay un Don Quijote amante,
pero, en cambio, hay muchos Panzas.

JOAQUÍN CERVERA Y SIMÓN

200

Madrid para la elegancia,
Alcarria para la miel,
y para amores y Amantes
no hay pueblo como Teruel.

ARTURO PERERA

201

«Tonta ella y tonto él...»
dice el adagio vulgar:
no hay duda que ella fué tonta;
pero él lo fué mucho más.

MANUEL DE FORONDA

202

¡Vida mía! se dijeron
dos que tanto se adoraron,
y tanta vida se dieron...
que sin ella se quedaron.

VALENTÍN GÓMEZ

203

Murieron de amor un día
los Amantes de Teruel:
yo también me moriría
si encontrase una Isabel.

ALBERTO INSÚA

204

Que el amor todo lo cura
dice un cantar de Castilla;
y es que allí no hubo un Marcilla
ni una Isabel de Segura.

ALFONSO MARTÍN

205

La sociedad será un caos
y la patria otra Babel,
mientras no se amen las gentes
como Marcilla é Isabel.

ENRIQUE JARDIEL

206

De Teruel quisiera ser
y allí el ejemplo seguir
de ese hombre y esa mujer,
que viven para querer
y quieren para morir.

Antonio ZOZAYA

207

Por ser de Aragón los dos
los han tenido por tercos.
¡Constancia y fidelidad
con terquedad confundiendo!

Fueron tozudos, dirán
los duros de convencer.
¡Cómo confunden algunos
el acíbar con la miel!

José LATORRE

208

Murió Diego de Marcilla,
murió Isabel de Segura:
el amor que se tuvieron
no murió, porque aún perdura.

Germán JIMÉNEZ

209

Los Amantes de Teruel
murieron de sentimiento;
morir de amor, es cambiar
este mundo por el cielo.

PABLO PARELLADA
(*Melitón González.*)

210

Los que pretendan llegar
al extremo del querer,
que tomen como modelo
los Amantes de Teruel.

FRANCISCO FLORES GARCÍA

211

Teruel, que tiene olvidadas
sus grandezas y sus glorias,
en el mundo es conocido
por sus legendarias momias.

PASCUAL BARBERÁN Y SIGÜENZA

212

El sincero y casto amor
del serafín en el cielo,
dos Amantes en Teruel
practicaron en el suelo.

M. MARÍN BLÁZQUEZ

213

Lo que no logró el amor
pudo lograrlo la muerte,
uniendo á Isabel y Diego
¡para siempre!

Mira tú si se querrían,
que hasta se apiadó la muerte
de verlos sufrir en vida.

ALEJANDRO LARRUBIERA

214

El amor de los Amantes
no fué vulgar y mundano,
y como de Dios venía,
era inmenso y sobrehumano.

Fué el amor de los amores,
otro como él no ha existido:
el mejor de los mejores
de los que serán y han sido.

† JOAQUÍN GRACIA Y HERNÁNDEZ

215

«¡Por ti vivo!» —«¡Y yo por ti!»
Sentirlo es placer supremo.
«¡Por ti muero!» —«¡Y yo por ti!»
Sufrirlo es goce del cielo.

ANTONIO PAZ Y MELIA

216

Mientras conserve la Historia
un recuerdo de Teruel,
no morirá la memoria
de Marcilla y de Isabel.

SANTIAGO IGLESIAS

217

Si es lugar donde no se ama,
según dicen, el infierno,
los Amantes de Teruel
deben estar en el cielo.

HILARIÓN JIMENO

218

Las mujeres siempre mientan
los Amantes celebrados:
los hombres se acuerdan más
del torico del Mercado.

GABRIEL M.ª VERGARA

219

El que quiera doctorarse
en la ciencia del querer,
que se dé una vueltecita
por las calles de Teruel.

CEFERINO PALENCIA

220

Ella se llamó Isabel
y él se llamaba Diego.
. . . . . .
Mira tú qué gran papel
los dos Amantes hicieron.

CONSUELO ORTEGA DE SALCEDO

221

Hubo en Teruel dos Amantes
que se murieron de amor:
¡así los mozos y mozas
se quieren en Aragón!

ENRIQUE DE LA VEGA

222

¡Y quieres que yo te quiera
como á Marcilla Isabel!
¡En los tiempos que alcanzamos
ya no existe aquel querer!

ISABEL MAS

223

La casta de los Amantes
ha venido muy á menos:
se matan ellas por *ellas*,
se mueren ellos por *ellos*.

José JACKSON VEYÁN

224

Morir antes que olvidar
es un sublime querer;
hermoso amor que enseñaron
los Amantes de Teruel.

Miguel LÁZARO GÓMEZ

225

Dos almas unió la suerte;
sufrió su amor desengaños,
y sobrevivió á la muerte...
(Nota.) De suyo se advierte
que esto fué hace muchos años.

José E. INFANTES

226

De mutua fidelidad
y firmeza en el querer,
son ejemplo singular
los Amantes de Teruel.

Lorenzo GÓMEZ

227

También el amor es gloria
cuando es acendrado y fiel:
de ello dejaron memoria
en su limpia ejecutoria
los Amantes de Teruel.

José JURADO de la PARRA

228

Su vida fué de amargura...
la muerte tan sólo unió
la grandeza del amor
de Marcilla y de Segura.

Jerónimo MONTERO

229

Gedeón fué á visitar
los Amantes de Teruel,
y no pudo averiguar
quién es *ella* y quién es *él*.

Ricardo SEPÚLVEDA

230

Vivos supieron sentir,
y muertos hacer pensar
que en el dolor de vivir
hay el consuelo de amar.

José ALMENDROS CAMPS

231

Éstos, Diego é Isabel,
hacen el drama más fuerte
y más grave
que hallarás...
Personajes: Ella y Él.
Asunto: El Amor, La Muerte...
No se sabe
que haya más.

MANUEL MACHADO

232

Bien puede Aragón alzar
un regio y glorioso altar
á Marcilla y á Isabel,
para que aprendan en él
los nobles pechos á amar.

ANDRÉS BLANCO GARCÍA

233

Del amor la quinta esencia
dió su perfume en Teruel:
allí á un hombre dió su vida
en un beso una mujer.

FILOMENA DATO MURUAIS

234

Como buena aragonesa,
á un amor he sido fiel,
porque así me lo enseñaron
los Amantes de Teruel.

CLOTILDE CATALÁN DE OCÓN
(La hija del Cabriel.)

235

Quisiera nacer de nuevo,
y en la ciudad de Teruel,
para hallar, como Marcilla,
el amor de otra Isabel.

EL CONDE DE LAS NAVAS

236

Dicen que el amor es ciego
en los hijos de Teruel;
porque ellos son como Diego
y ellas son como Isabel.

JULIO HOYOS

237

La página más sublime
de la historia de mi tierra
la escribieron los Amantes
con su constancia y firmeza.

DOMINGO BLESA

238

¡Si uno y otro se amarían,
que él cayó de amores muerto,
y ella, sobre el cuerpo frío,
alma y vida dió en un beso!

JUAN MENÉNDEZ PIDAL

239

Porque eran aragoneses
sólo se puede creer
la firmeza que tuvieron
los Amantes de Teruel.

JOSÉ PÉREZ Y PÉREZ

240

Dios dispuso que los cuerpos
de Isabel y de don Diego
perduraran en Teruel
y sus almas en el cielo.

¡Recompensa merecida
á tan inmenso querer!
Diego por siempre descansa
al lado de su Isabel.

DANIEL IZQUIERDO Y FERRER

241

Otra Isabel de Segura
y otro Diego de Marcilla
no han nacido: si nacieran,
sólo en Aragón sería.

FEDERICO JAQUES

242

En el mar de la constancia
se naufraga á cada instante;
pero hay un faro en Teruel,
que le llaman «los Amantes».

PEDRO LANZUELA

243

Los que entendéis que el amor
sólo es gozar y vivir,
aprended de los Amantes,
que es padecer y es... morir.

JOSÉ M.ª VELILLA

244

Para modelo de amores
los Amantes de Teruel:
él murió de amor por *ella*
y de amor *ella* por *él*.

JOSÉ MARTÍN MATEO

245

Amantes, según colijo,
fuera negocio, y muy fijo,
hacer, entre otros excesos,
un soberbio *tren botijo*
para ir á ver vuestros huesos.

RAMIRO MESTRE MARTÍNEZ
(Patriarca botijil.)

246

Sin el contacto carnal
fundieron sus corazones.
. . . . . .
—En el crisol de pasiones
sólo se funde ideal
de Dios y sus bendiciones.—

BARÓN A. TOUPIN

247

Hizo ciudades famosas
el combatir y el matar:
¡dichosa Teruel, que ha sido
famosa por el amar!

JUAN PÍO MEMBRADO

248

Para constancia Marcilla,
para ternura Isabel;
los *Tenorios* de Sevilla
son un sarcasmo en Teruel.

JUAN P. CRIADO DOMÍNGUEZ

249

Díle á quien niegue virtud
á un amor, constancia y fe,
cómo murieron de amor
los Amantes de Teruel.

Carlos FERNÁNDEZ SHAW

250

Cuerdo Marcilla esperó,
puesta su fe en Isabel;
loco la sangre le hirvió,
y del corazón aquel
á borbotones salió

Cuerda al altar va Isabel,
fe y esperanza perdidas;
muerto por ella el doncel,
avívanse sus heridas
y acaba loca sobre él.

Miguel VILATELA

251

Es la ciudad de Teruel
entre todas memorable,
porque posee los restos
de los célebres Amantes.

Ignacio JIMENO

252

Si lees la prensa del día,
en los suicidios verás,
que Diegos hay todavía
é Isabeles muchas más.

Luis CALVO y REVILLA

253

Aragón es de Castilla,
como de Aragón Teruel,
como de Isabel Marcilla
y de Marcilla Isabel.

José H. HERRERO

254

Ni aun el poder de la muerte
rompió de su amor los lazos:
sus almas vivirán siempre
amándose cual se amaron.

José DEVOLX (hijo)

255

Amor de Isabel y Diego,
eres fuego bien extraño,
pues después de ser ceniza
siguen tus llamas brillando.

Ángel de LARRA y CEREZO

256

Alma de sol fué Isabel
y alma de mar tuvo Diego:
el sol al mar ilumina,
y el mar copia el ancho cielo.

M. R. BLANCO BELMONTE

257

Aunque algunos desfiguren
el suceso de Teruel,
siempre serán allí dogma
don Diego y doña Isabel.

La crítica negar puede;
mas el hecho es de Aragón,
patria de fe y de constancia,
de fortaleza y de amor.

LORENZO GONZÁLEZ AGEJAS

258

Diego murió de dolor
por una duda crüel:
si ella sucumbió de amor,
fué aún más desgraciada que él.

EMILIO GÓMEZ DE CÁDIZ

259

El haber sabido amar
y morir por el amor,
en el arte y en la historia
inmortalizó á Aragón.

MAGDALENA S. FUENTES

260

Hay en el mundo una España
y en España está Teruel,
donde se quiere y se ama
como Marcilla á Isabel.

SALVADOR GISBERT

261

En este mundo embustero
no los dejaron quererse,
y se marcharon al otro,
donde de veras se quieren.

P. FRANCISCO JIMÉNEZ CAMPAÑA

262

Un monumento pondría
en la plaza de Teruel
y un letrero que dijera:
¡vivan Diego é Isabel!

LORENZO MARTÍNEZ

263

Juráronse amor eterno
los Amantes de Teruel:
el Tiempo ha sido testigo
y el mundo entero da fe.

José FERNÁNDEZ BREMÓN

264

Aquella pasión sublime
exigía dos moradas:
la tierra, para los cuerpos;
¡la gloria, para las almas!

Federico GIL ASENSIO

265

Los Amantes de Teruel
momificados están,
porque el amor siendo puro
no se corrompe jamás.

Miguel VALLÉS

266

Hace tiempo os visité
en la iglesia de San Pedro,
y tanta pena sentí,
que llorando salí luego.

Petra MARCÉN

267

No hay en esta edad de prosa,
de ideas positivistas,
quien quiera con la pasión
que quiso á Isabel Marcilla.

FRANCISCO FLORES GARCÍA

268

El amor de los Amantes
dejó semilla en Teruel:
por eso los que allí nacen
saben de veras querer.

ISABEL GASCÓN Y GUIMBAO

269

Vivir con dicha anhelaron
y no tuvieron tal suerte;
sus sinos los separaron,
¡y amor los unió en la muerte!

GERMÁN BLANCO

270

Cátedras de amor han puesto
para enseñar á querer...
España tiene bastante
con recordar á Teruel.

ENRIQUE CEREZO IRIZAGAR

271

Su amor fué amor verdadero,
como le hizo el Criador;
por eso fué duradero,
que el amor perecedero
no es el verdadero amor.

ANTONIO DE VALBUENA

272

Ungidos de amor están
en su tumba de Teruel
Diego Marcilla é Isabel,
y los siglos les verán
del amor espejo fiel.

WALDO A. INSÚA

273

Pueblo en que mueren sus hijos
por la Patria y el amor,
no puede ser más que uno:
ese pueblo es Aragón.

NARCISO DE LIÑÁN Y HEREDIA

274

Tres cosas hay en Teruel
admiradas y admirables:
los Arcos y sus dos torres
y los célebres Amantes.

LORENZO PÉREZ TEMPRADO

275

Los Amantes de Teruel
no tuvieron descendencia:
¡así está tu corazón
tan lleno de indiferencia!

CONSTANTINO GIL

276

Á rezar á los Amantes
en Teruel los novios van,
y escuchan más oraciones
que los santos del altar.

DOMINGO GASCÓN Y GUIMBAO

277

¡Diego! ¡Isabel! ¡Los Amantes
que más supieron querer!
Inmortal es *él* por *ella*,
inmortal *ella* por *él*.

MÁXIMO ARREDONDO

278

Si están llenas las historias
de muertes por odio insano,
justo es se repita alguna
por motivos en contrario.

TOMÁS BRAVO Y LECEA

279

Si á Marcilla me comparo
en lo bien que sé querer,
tú no puedes compararte
en amor con Isabel.

Me comparo con Marcilla,
tú sabes por qué, muy bien;
y á Isabel no te comparo,
y también sabes por qué.

JUAN PÉREZ DE GUZMÁN

280

Lo que puede el amor firme
y lo que puede el deber,
nos lo están diciendo muertos
los Amantes de Teruel.

LUIS CEBRIÁN Y MEZQUITA

281

Nada más noble y hermoso
que el escudo de Aragón:
en sus cuarteles campea
firmeza, lealtad y amor.

FRANCISCO BADENES DALMAU

282

Con constancia aragonesa,
con amor meridional,
crearon los dos Amantes
del amor el ideal.

Carlos GROIZARD y CORONADO

283

Puedes decir á tu madre
que soy firme en el querer,
como fueron los Amantes,
los Amantes de Teruel.

Melchor CANTÍN

284

Con vuestros restos el mundo
debió enterrar el Amor,
y el corazón desde entonces
se gasta como un reloj.

Antonio de CIDÓN

285

Desconocido en el mapa
se encontraría Teruel,
si no fuera por la gloria
de Marcilla y de Isabel.

Constantino BARTOLO

286

El cariño en nuestra tierra
de ese modo suele ser...
se quiere con toda el alma,
ó se deja de querer.

Sixto CELORRIO

287

Aunque el placer y el vivir
el destino les negó,
en el seno de la muerte
eterno vive su amor.

Pascual BARBERÁN y SIGÜENZA

288

Como soy muy contrahecho,
no puedo, niña, quererte:
no quiero, *si me hacen momio*,
dar que reir á la gente.

Tomás AZNAR

289

Por constancia de ella y él
en su infortunado amor,
fallecieron de dolor
don Diego y doña Isabel.

Hermenegildo GORRÍA

290

¡El sitio de Zaragoza!
¡Los Amantes de Teruel!
¡En Aragón todo es grande,
el odiar como el querer!

JUAN ANTONIO CAVESTANY

291

Ópera y drama inspiró
pasión imperecedera,
que al mundo entero asombró:
mas ¡ay! pronto se olvidó
amar á vuestra manera.

JULIO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

292

Con vívidos resplandores
que simbolizan su gloria,
Teruel fulgura en la historia
de los eternos amores.

TEODORO IRIARTE

293

En las lides del amor
Aragón ganó el laurel;
por eso son celebrados
don Diego y doña Isabel.

GREGORIO GOTA HERNÁNDEZ

294

Todas las chicas de España
dicen, y dicen muy bien:
¡quién tuviera por amante
un Amante de Teruel!

SALVADOR M.ª GRANÉS

295

Ella murió por su Diego,
cual Diego murió por ella:
¡cariño grande, amor ciego,
hermosa pasión fué aquélla!

MARIANO VALERO COLLADO

296

Hizo Amor de raro molde
los Amantes de Teruel,
y para huir del trabajo
los moldes rompió después.

FEDERICO LAFUENTE Y LÓPEZ

297

Murió Isabel por amar,
y otras aman por vivir.
Échese usté á discurrir
á cuál conviene imitar.

EMILIO H. DEL VILLAR

298

Los Amantes de Teruel
de tanto amor se murieron;
si *hubian* hecho lo que tú...
aún estarían viviendo.

Gregorio GARCÍA-ARISTA

299

Somos fuertes como el roble
y amamos como Isabel,
y cual Marcilla morimos
si nos roban el querer.

Juan Francisco MONZÓN

300

El agua que á Teruel surte
y hasta él llega por los Arcos,
son las lágrimas que aún vierten
sus Amantes legendarios.

Antonio VALERO

301

Se amaron Diego é Isabel
con tan ardiente pasión,
que aún les late el corazón
á sus momias en Teruel.

Luis CORDAVIAS

302

Pido á Dios que te conceda
lo que á Isabel y Marcilla,
un corazón tan hermoso
y la misma inmortal vida.

José M.ª MATHEU

303

Los Amantes de Teruel
nos enseñaron á amar:
¡eran dos cuerpos y un alma!...
¿Hay otra felicidad?

Enrique LÓPEZ MARÍN

304

Para amantes y amor fino
no hay ciudad como Teruel:
testigos esclarecidos
don Diego y doña Isabel.

Miguel ÚBEDA

305

Héroes mil tiene Aragón
que hojas son de nuestra gloria,
y símbolo de pasión
de dos Amantes la historia.

Manuel LLORENTE y VÁZQUEZ

306

No invoques rancios blasones,
noble ciudad de Teruel,
y cuida de tus Amantes,
que son tu mejor laurel.

MARCOS ZAPATA

307

Si el cadáver de Marcilla
besó Isabel de Segura,
no fué por dar vida al muerto,
sino por perder la suya.

AGUSTÍN YANGUAS ALCAIDE

308

Los Amantes de Teruel...
¡si se querrían los dos,
que lograron descollar
en la tierra del amor!

FELIPE PÉREZ CAPO

309

No me cuentes más la historia
de Teruel y sus Amantes,
que, amándote como te amo,
me da pena el escucharte.

P. TEODORO PALACIOS

310

Cuando la tierra se enfríe
y cuando se apague el Sol,
el que quiera calentarse
venga á España por calor.

Amor de Isabel y Diego,
tú no apagas tu fulgor...
¡No hay lumbre que más caliente
que el fuego del corazón!

LUIS MONTOTO

311

Yo vi una tumba en Teruel,
y dentro materia inerte
de un hombre que repetía:
¡Hasta después de la muerte
he sido tuyo y tú mía!

IGNACIO CALVO

312

Envidio á los dos Amantes,
que no hay desdicha mayor
que llevar dentro del pecho
muerto y frío el corazón.

ANTONIO PAREJA SERRADA

313

De Aragón, el corazón:
decid si no hablan bien de él,
para gloria de Aragón,
los Amantes de Teruel.

MARIANO MIGUEL DE VAL

314

Los Amantes me enseñaron
el camino del querer:
hasta morir seré Diego,
ya que tú eres mi Isabel.

BENIGNO PALOS

315

Pido á Dios que me conserve
tu querer constante y fiel,
y ya que tú eres mi Diego,
siempre seré tu Isabel.

MARGARITA VADELL

316

Cuando se murió su amante
ella se miró al espejo,
¡y le mataron los rayos
de las pupilas del muerto!

JORGE MOYA

317

Como el amor es eterno,
eternos serán también,
en su patria y en la historia,
los Amantes de Teruel.

Ricardo GUIJARRO

318

Célebres Amantes
de que habla la historia
y tenéis en ella
un puesto de gloria,
¡qué ejemplo nos disteis
de amor puro y fiel!
En vuestros amores puede asegurarse
se asienta la fama que goza Teruel.

María de Atocha OSSORIO y GALLARDO

319

Envidian nuestros amores
los Amantes de Teruel:
el tuyo es mayor que el de ella,
y el mío es mayor que el de él.

Santiago ORIA

320

En tanto que exista el mundo
no se volverán á ver
dos amantes como fueron
los Amantes de Teruel.

Carlos FRONTAURA

321

No hay patria como Aragón,
ni fe como nuestra fe,
ni amor como el que hizo grandes
á Marcilla y á Isabel.

Juan MONEVA

322

Por conseguir un amante
como Diego de Marcilla,
descalza iría y pidiendo
desde Teruel á Sevilla.

Guadalupe MORENO

323

Los Amantes de Teruel
son para mi fantasía
dos estrofas de un rondel
todo amor y poesía.

Eduardo de ORY

324

Tres cosas son en España
las que enseñan á querer:
nuestro sol y nuestras flores
y los novios de Teruel.

MIGUEL DE PALACIOS

325

Del amor más acendrado
tipos son los dos Amantes;
él les produjo la muerte,
pero él los hizo inmortales.

ANDRÉS BAQUERO

326

Como ya todos sabemos
lo que hicieron ella y él,
¡quién duda que fueron memos
los Amantes de Teruel!

VICENTE RUBIO

327

Ni aun eso de «el muerto al hoyo
y el vivo al bollo» le inmuta,
porque en su amor él es firme
y sabe *él* que *ella* es *Segura*.

VÍCTOR G. DE LA BODEGA

328

Todos sabemos vivir
si vive quien no nos quiere;
¡mas no sabemos morir
cuando quien nos quiso muere!

CARLOS MIRANDA

329

Ennobleciendo á Teruel,
al par en la historia brillan
la constancia de Marcilla
y el cariño de Isabel.

FRANCISCO VILANOVA Y PIZCUETA

330

En los tiempos de Marcilla
morían de amor las gentes...
pero en los tiempos que corren,
el amor es más prudente.

MARÍA VICTORIA SALCEDO DE CÁRDENAS

331

¡Doña Isabel y Don Diego!
¡Qué ejemplo de amor tan grande!
¡Ayer el amor sublime,
hoy sólo el amor... tizable!

EDUARDO MONTESINOS

332

Huesca pregona nobleza,
pregona Teruel amor,
Zaragoza patriotismo.
¡Bendito sea Aragón!

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

333

Si quieres saber amar,
márchate, niña, á Teruel,
donde están los ejemplares
del morir por el querer.

CÉSAR ORDAX AVECILLA

334

¡Porque á Diego besó muerto
Isabel, tanto rüido!
¡Ay, madrecita del alma,
si lo llega á besar vivo!

ARTURO ROSAL DE LA VEGA

335

En Teruel existe un valle,
que es el valle de *El Cabriel*,
y el amor de los Amantes
encontró mi alma en él.

ENRIQUE D. RUIZ DEL CASTILLO

336

Si quieres que yo te quiera,
ha de ser sin tanto exceso
que exija que yo me muera
porque me niegues un beso.

VALENTÍN GÓMEZ

337

Voy á quedarme en los huesos
de tanto y tanto querer:
lo mismo que se quedaron
los Amantes de Teruel.

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR

338

En tocante á los quereres
no hay seguridad ninguna;
que Diego perdió á Isabel,
y eso que ella era... Segura.

JOSÉ SERRED MESTRE

339

Si supieras que he nacido
en la ciudad de Teruel,
no me dirías si te amo
como á Marcilla Isabel.

LEONOR TORRES

340

En la noche silenciosa,
cuando están juntos los dos,
sus calaveras se besan,
sus huesos crujen de amor.

FEDERICO RAHOLA

341

Quisiera que me quisieras
como Marcilla á Isabel;
pero que no te murieras,
y así vieras mi querer.

ÁNGEL TEJERO

342

Se amaron antes de verse,
y se aman después de muertos:
contra el poder del amor
¡no vale el poder del tiempo!

MIGUEL DE SAN ROMÁN

343

Los Amantes de Teruel
fueron ejemplo de amor;
mas, lejano el tiempo aquel,
ya no existe imitador.

MANUEL SASTRÓN

344

Mi programa aragonés
se reduce á estas dos partes:
luchar como Zaragoza,
querer como los Amantes.

RAFAEL SALILLAS

345

¡Qué pueblos tan diferentes
Calatayud y Teruel!
En uno nació Dolores
y en otro murió Isabel.

RAFAEL SEPÚLVEDA

346

El amor de los Amantes
fué casto y santo además:
¡solamente los cristianos
así se pueden amar!

CONSUELO GASCÓN Y MARTÍN

347

¿Queréis saber quién inspira
al aragonés la jota?
Los Amantes de Teruel
y el Pilar de Zaragoza.

JULIÁN DE LA VEGA

348

Quiere como ellos quisieron
y no pierdas la esperanza;
que en la vida ó en la muerte
lo que se quiere se alcanza.

MANUEL DE SANDOVAL

349

Si por mil hechos gloriosos
no fuera ilustre Teruel,
para serlo le bastaba
con ser cuna del querer.

ALBERTO CASAÑAL SHAKERY

350

Por mentir odios murieron
los dos célebres Amantes;
que el amor, fuente de vida,
no puede matar á nadie.

RICARDO ROYO VILLANOVA

351

Es fama que los Amantes
murieron de mucho amor;
sucedería eso antes,
que lo que es ahora... no.

FRANCISCO LAHUERTA

352

Se puede vivir sin ropa,
sin hogar y sin comida,
sin salud y sin dinero:
¡sin un amor no hay quien viva!

ANTONIO VIÉRGOL
(el Sastre del Campillo).

353

Los Amantes de Teruel
no tuvieron sucesión;
por eso ya no hay amantes
como ellos en Aragón.

DEUSDEDIT CRIADO

354

Tiene el amor, cual los seres,
carne y hueso, vida y alma;
aquéllos van á la fosa,
y éstas á la historia pasan.

ANGEL DE LARRA Y CEREZO

355

Del amor constante y fiel,
amor que bendice el cielo,
no encuentro más que un modelo:
los Amantes de Teruel.

FRANCISCO GONZÁLEZ TORRES

356

La fama que consiguieron
se debe exclusivamente
á que uno y otro supieron
morirse oportunamente.

MANUEL SORIANO

357

De heroísmos y de amores
el mundo puede aprender:
lo primero en Zaragoza
y lo segundo en Teruel.

ENRIQUE LOZANO

358

Se amaron y se murieron,
y hoy su nombre es inmortal,
que es mejor morir de amores
que vivir sin nunca amar.

JACINTO CAPELLA

359

Aunque no soy teruelana,
mi padre nació en Teruel;
por eso en querer soy firme
como la Amante Isabel.

CARMEN TORRES

360

Para almendras, Alcalá;
para buen vino, Jerez;
para aguardiente, Chinchón;
¡y para amantes, Teruel!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

361

Tierra y cielo consagraron
de dos seres la pasión:
Teruel aquí unió sus cuerpos,
arriba sus almas Dios.

ANGEL DEL ARCO

362

Amor que en mundo más ancho
busca espacio para él,
fué el amor de los Amantes,
los Amantes de Teruel.

GUILLERMO J. ATHY

363

Con la jota en Aragón
á la Virgen le rezamos,
y con la jota también
á los Amantes cantamos.

DOMINGO GASGÓN Y GUIMBAO

364

Preguntan hoy los amantes,
aun en el mismo Teruel:
Él.—¿Y cuánto tiene ella?
Ella.—¿Cuánto tiene él?

ANTONIO GARRIDO

365

La historia de estos Amantes
demuéstranos que en amores,
primero que á las mujeres,
mata una pena á los hombres.

ALFREDO ALONSO

366

Si buscas novia en Teruel,
búscatela forastera.
¡Mira que matan de amor
las mujeres de esa tierra!

FEDERICO ANDRÉS

367

Si á Zaragoza ensalzaron
Agustina y Palafox,
á Teruel dieron renombre
la constancia y el amor.

ADOLFO ARAGONÉS

368

Digna fué Isabel de Diego,
digno Diego de Isabel,
y los dos Amantes gloria
del amor y de Teruel.

CARLOS FRONTAURA

369

Por encima de los Arcos
tiende una paloma el vuelo;
es el alma de Isabel
que busca la de su Diego.

MANRIQUE HERNÁN

370

Hasta en las aguas del Turia,
cuando pasan por Teruel,
se reflejan los amores
de Marcilla y de Isabel.

JOSÉ ARNOLDOS

371

Es Teruel por sus amores
una leyenda, un idilio:
por ser fuerte en el querer,
llega siempre al sacrificio.

CARLOS ARROYO

372

Ni Isabel por su hermosura
ni Diego por su valor
son famosos: en la historia
sólo viven por su amor.

FERNANDO SOLDEVILLA

373

Cuando me hablan de las bodas
que concierta el interés,
me acuerdo de los Amantes
que dieron fama á Teruel.

LUIS ROMANO

374

Si amor es palabra vana,
díganlo Isabel y Diego,
que con su amor conquistaron
de la gloria el solio eterno.

MANUEL BELLIDO

375

Vivirán eternamente
en la historia de Teruel
tres palabras muy hermosas:
«Amor, Diego é Isabel».

ENRIQUE ARROYO LAMARCA

376

No me vengas á pedir
piedad para sus dolores.
Sin amor... ¡triste vivir!
¡Qué hermoso morir de amores!

Antonio SÁNCHEZ PÉREZ

377

¡Fidelidad! ¡Dulce nombre!
Leyenda que allá en Teruel
hizo de don Diego un hombre
y una mártir de Isabel.

¡Fidelidad! ¡Religión
de Isabel y de Marcilla!
¡Se ha perdido la semilla
de esa flor del corazón!

Servando CAMÚÑEZ

378

El amor tuvo su cuna
en la ciudad de Teruel:
nació en el pecho de Diego,
germinó en el de Isabel.

Ricardo CAÑIZARES y VICENTE

379

Poetas enamorados
que pasasteis por Teruel,
no cantéis á los Amantes,
imitadlos si podéis.

EMILIO FERRARI

380

Para la vida ilusiones,
para ilusiones amor
y para amores firmeza:
la firmeza de Aragón.

SANTIAGO CEBRIÁN

381

En la tierra predilecta
de la Virgen del Pilar,
el morir de amor, no tiene
nada de particular.

JOSÉ BENIGNO GARCÍA

382

La firmeza de la raza
y el poema del querer,
lo escribieron con un rasgo
los Amantes de Teruel.

VICENTE CASTRO LÉS

383

Siempre que veo las momias
de los Amantes famosos,
recuerdo que los de ahora
lo que buscan es el *momio*.

José RODAO

384

Querer como se quisieron
los Amantes de Teruel,
ya nadie podrá quererse,
que así se quiere una vez.

Antonio GASCÓN y GUIMBAO

385

Se abrió en la tierra una tumba
tan honda como su amor:
los separaba un abismo
y otro abismo los juntó.

Ricardo GUIJARRO

386

Los Amantes de Teruel
amantes serán eternos:
mientras haya humanidad
ha de vivir su recuerdo.

Manuel LASSA

387

Recogió el bardo divino
de Isabel en el aliento
esta frase, que es eterna:
«¡besándote el alma muero!»

VICENTE SANCHIS
(*Miss-Teriosa.*)

388

Lo que tiene de inconsciente
y de supremo el querer,
lo confirman con su historia
los Amantes de Teruel.

JAIME LASSO DE LA VEGA

389

Al separarse sus cuerpos
se juntaron sus dos almas,
empezando así su dicha
cuando en los demás acaba.

RICARDO LABIAGA

390

Baturrico, baturrico,
no lo serás de verdad
si olvidas á los Amantes
y no adoras al Pilar.

ALFREDO JUDERÍAS Y NAVARRO

391

Los Amantes, por ser castos,
murieron sin sucesión:
hoy... fueran sus descendientes
indignos de aquel amor.

EUGENIO SILVELA

392

(En vida se decían los Amantes:)
Si Dios tu amor me quitara
y el cielo en pago me diera,
sólo por volver á verte
me volvería á la tierra.

ANTONIO MARTÍNEZ CABEZAS

393

De los amores profundos
de Marcilla é Isabel
forjó el mundo una leyenda:
los *Amantes de Teruel.*

FEDERICO MÍNGUEZ

394

Desde que los dos Amantes
de Teruel mueren de amor,
de Aragón, cuerpo es Castilla,
y alma de España, Aragón.

ANTONIO LLORÉNS

395

Símbolos son, se adivina,
los Amantes de Teruel:
ella es la *Psiquis divina*,
y el *hombre inferior* él.

MARIO ROSO DE LUNA

396

Fué un alma partida en dos,
de constancia fiel modelo,
que el uno del otro en pos
fueron á unirse en el cielo.

JOSÉ MOLINA GALVE

397

No fuera Teruel, Teruel,
sin amor y tradiciones
que proclaman sus Amantes:
hasta los mismos terrones
les hablan á los viajantes
de Marcilla y de Isabel.

LUIS FIGUEROLA FERRETTI

398

Á Dios tan sólo le ruego,
en prueba de su bondad,
ser amado como Diego.
¡Qué inmensa felicidad!

JOAQUÍN MORALES DE JULIÁN

399

Los Amantes de Teruel
fueron, según el pensar
satírico-popular,
« tonta ella y tonto él ».

Unción ó chocarrería
su epopeya, tanto monta:
¡Si la humanidad es tonta,
que siga la tontería!

MARIANO DEL TODO Y HERRERO

400

Contra la suerte crüel,
tú verás si mi amor dura,
que soy hija de Teruel
y como Isabel... *segura*.

PEDRO J. PUERTO

401

Diego é Isabel demostraron
en quererse gran tesón,
que aun amando ha de ser terco
el que nace en Aragón.

ASCENSIÓN G. DE QUEVEDO

402

Si ejemplos tiene la historia
de patriotismo y amor,
con sus Amantes y Sitios
vence á todos Aragón.

ADOLFO BONILLA Y SAN MARTÍN

403

Morir de amor es ya cosa
que por milagro se ve:
así alguien tiene por mito
á Marcilla y á Isabel.

JOSÉ QUEVEDO LLANOS

404

Al colmenar de Teruel
dos mil vates se aprestaron,
y á los Amantes labraron
un panal de rica miel.
Yo, por hacer el papel
de zángano perezoso,
quise probarlo goloso;
mas cuando me conocieron,
en la calle me pusieron
por inútil, viejo y soso.

(Parodia de una fábula de Samaniego.)

FERNANDO MARTÍN REDONDO

405

El beso de los Amantes
no tiene igual en la historia:
dos cuerpos deja en la tumba;
dos almas junta en la gloria.

VALENTÍN PICATOSTE

406

Ángel de luz fué Luzbel;
de amor propio quedó ciego:
á la luz de su Isabel
cegó la luz de su Diego.

SANTIAGO SÁEZ

407

Diego é Isabel se quisieron,
se adoraron con pasión:
como se quiere en España;
como se ama en Aragón.

JUSTO REVUELTA

408

Amor con amor pagado
sin vista á carta dotal:
hoy ya todo estampillado
se lo explica uno muy mal.

MARIANO NÚÑEZ ALEGRÍA

409

Promesas que el amor hace,
cuando las hace en Teruel,
no tiene fuerzas la muerte
para poderlas romper.

P. José Calasanz RABAZA

410

El que siente en Aragón
amor por una mujer,
ó mata en Calatayud,
ó da su vida en Teruel.

Juan B. VALLÉS

411

El deseo ó la obediencia
á Isabel hizo casar:
por casarse la mujer
todo lo llega á olvidar.

Pedro VINDEL

412

Ya Teruel no es más Teruel,
como la llamaban antes:
ahora Teruel se llama
la ciudad de los Amantes.

José VENTURA EDO

413

Lo sublime es lo que asombra,
mas lo sublime no abunda;
por eso son inmortales
Diego é Isabel de Segura.

JUSTO SALVADOR

414

La vida es el don supremo
que el hombre puede ofrecer,
para demostrar que ama
de veras á una mujer.

Si ella por él da la vida
y mueren juntos los dos,
no puso en el mundo goce
igual á ese goce Dios.

ANTONIO PAZ Y MELIA

415

La historia de los Amantes
un fiel testimonio es
de que es corazón modelo
corazón aragonés.

CARLOS VIEYRA DE ABREU

416

Templa, maño, el guitarrico,
que canta y llora á la vez,
y cuéntanos los amores
de Marcilla y de Isabel.

Dinos si alguno en el mundo
igualar supo en querer,
al enamorado Diego
y á la gentil Isabel.

Y á los amantes encarga
que siempre procuren ser,
en honestidad, como Ella,
en fidelidad, como Él.

MARTÍN LORENZO CORIA

417

Si á Teruel has ido acaso,
y el querer no ha entrado en tu alma,
dí que has estado en el mar
y no sabes lo que es agua.

NORBERTO TORCAL

418

Fiel sentimiento sembraron
en la tierra con su amor,
y sus almas á besarse
fueron delante de Dios.

José VELÁZQUEZ de BORDA

419

¡Pueblo de Aragón! Bendito
seas mil veces y mil,
pues no hay grandeza que iguale
á la del saber morir.

Tú, que en aras de la patria
y de la fe y del amor,
supiste rendir las vidas...
¡goza tu gloria, Aragón!

Filomena DATO MURUAIS

420

Quisiera fueran mis hijas
puras como los diamantes,
valientes como Agustina,
y firmes cual los Amantes.

Pedro SÁEZ

421

¡Qué tiempos aquellos tiempos
en que morían de amores!
Siempre los tiempos pasados
han sido tiempos mejores.

ANTONIO CASERO

422

Fué el amor de los Amantes
la esencia de los amores,
la esparcieron en Teruel
y perfumaron el orbe.

ISABEL GASCÓN Y GUIMBAO

423

Mira tú si se querrían
que de seguro murieron,
porque una pasión tan grande
sólo es posible en el cielo.

JOAQUÍN FECED Y VALERO

424

Aragón tiene dos cosas
que nadie podrá olvidar:
los Amantes de Teruel
y la Virgen del Pilar.

JOSÉ AGUILAR Y FRANCISCO

425

El que adolezca de amores
piense en algo aragonés.
¿Son del cielo? En el Pilar.
¿Son de la tierra? En Teruel.

El Conde de CEDILLO

426

El amor los ha formado
y para el amor vivieron;
y de amor murieron ambos...
y ejemplo de amor nos dieron.

Francisco TETTAMANCY

427

Para amantes verdaderos
los Amantes de Teruel,
pues *él* se muere por *ella*
y *ella* se muere por *él*.

P. Juan TOMÁS

428

No fué poca la ventura,
por ser mucha nuestra suerte,
al dejarnos el recuerdo
de su vida y de su muerte.

Federico CHECA

429

El amor es ley de Dios,
y cumplieron la ley bien,
cuando murieron de amor
los Amantes de Teruel.

BERNARDO ACEVEDO

430

Nadie en el mundo pregunta
si es Teruel villa ó ciudad:
pregunta por sus Amantes
y no le interesa más.

MARCOS ZAPATA

431

Soy un loco si te pido
un amor constante y fiel,
pues ése se lo llevaron
los Amantes de Teruel.

EMILIO ROBLES MUÑIZ
(Pachín de Melás.)

432

La tumba de los Amantes
está adornada con flores,
que las turolenses ponen
del ramo de sus amores.

MARÍA SORIANO GARAY

433

Si en el drama de Hartzenbusch
á Latorre Isabel viera,
manda á paseo á Marcilla
y con Latorre se queda.

MARIANO PARDO DE FIGUEROA
(Doctor Thebussem).

434

Vida inmortal vivirán
los Amantes de Teruel,
que asombraron á Cupido
con su firmeza en querer.

NICOMEDES MARTÍN MATEOS

435

Dos cosas tiene Teruel
que envidian muchas ciudades:
la nobleza de sus hijos
y el querer de los Amantes.

JOSÉ M.ª PUIG TORRALBA

436

Sobre un brioso corcel
á Teruel volvió Marcilla,
y nombre tomo por él
la puerta de la Andaquilla.

JOSÉ MOLINA GALVE

437

Los Amantes de Teruel,
á impulsos del corazón,
¡escribieron la epopeya
de las glorias del amor!

RAFAEL ABELLÁN

438

Enseñó aquella mujer
lo que hoy hasta el hombre olvida:
que es el honor una cosa,
que vale más que la vida.

PEDRO JARA CARRILLO

439

Cual los Amantes se amaron
de Teruel, quien ame á España,
amará bien á su madre,
y nuestra madre es la Patria.

BERNARDINO MARTÍN MÍNGUEZ

440

De España en los esplendores
tu fama, Aragón, fulgura,
inmortal por tu bravura,
inmortal por tus amores.

HIPÓLITO GONZÁLEZ PARRADO

441

Tan grande fué y tan sublime
aquella hermosa tragedia,
que en los tiempos que vivimos
ya parece una leyenda.

José MARTÍNEZ TORNEL

442

Yo te quise como Diego,
el amante de Isabel;
pero tú por un Azagra
olvidaste mi querer.

José BETÉS

443

Gran gloria es para Teruel
tener famosos Amantes,
que el amor es la corona
de más hermosos brillantes.

José VELÁZQUEZ de BORDA

444

Si son santos los más buenos
y es mejor quien ama más,
á los Amantes debiéramos
ponerlos en un altar.

Joaquín FECED y VALERO

445

Si quieres, Teruel, ser fuerte,
recuerda tu antigua historia:
fuertes fueron los Amantes
y conquistaron la gloria.

Joaquín CERVERA y SIMÓN

446

Vuestro amor no hay que esculpirlo
y fuera ocioso glosarlo:
¡para mejor venerarlo,
sólo es menester sentirlo!

Adelardo CURROS VÁZQUEZ

447

Para quererse nacieron
y al mirarse se adoraron:
vivieron porque se amaron
y por amarse murieron.

Esteban FERNÁNDEZ y GONZÁLEZ

448

Valencia, con sus jardines,
es la ciudad de las flores,
y Teruel, con sus Amantes,
la ciudad de los amores.

Isabel GASCÓN y GUIMBAO

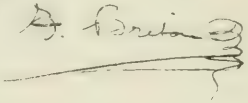
449

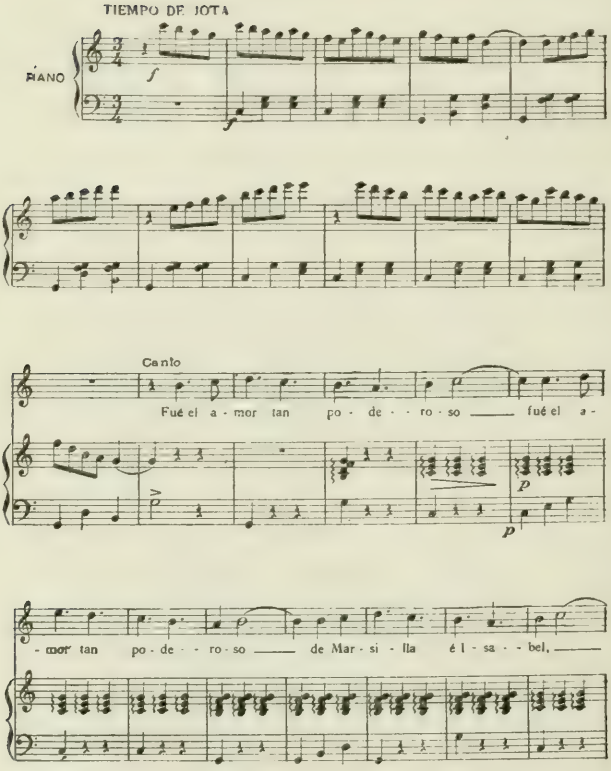
COPLA MODERNA DE JOTA

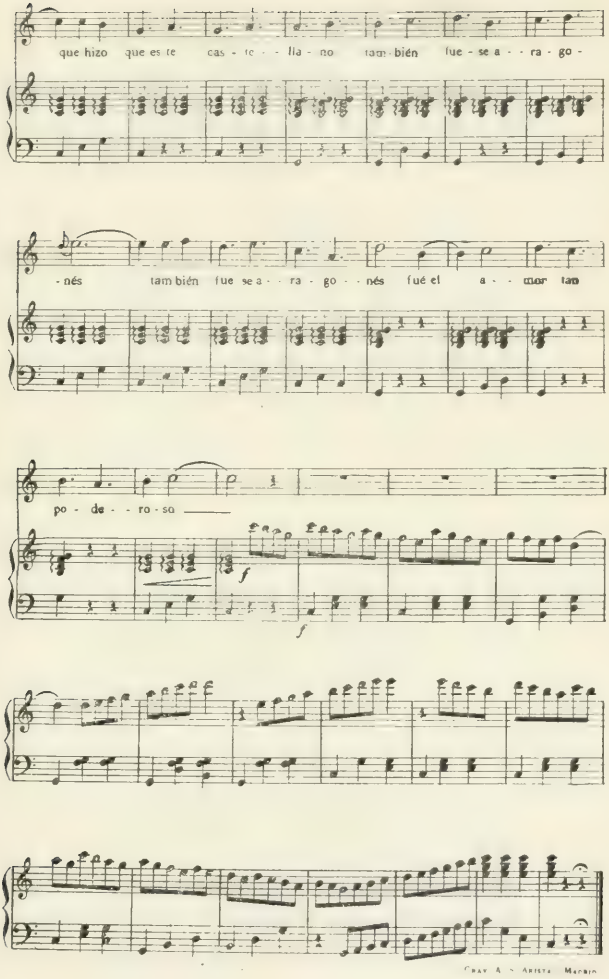
dedicada al insigne turolense

D. DOMINGO GASCÓN

POR






que hizo que es te cas - te - - lla - no tam-bién fue - se a - - ra - go -
- nés tam bién fue se a - - ra - go - - nés fué el a - - mor tan
po - de - - ro - so
f
f

450

Fuerte el amor cual la muerte,
dice la letra sagrada,
los Amantes de Teruel
nos dan la prueba bien clara.

José R. ALMAZÁN

451

No es posible haya en el mundo
más Amantes de Teruel,
que aunque hay mujeres como ella,
ya no hay hombres como él.

Ignacio CALVO

452

Nada nuevo decir cabe
de Amantes tan sin segundo,
pues su historia todo el mundo
de memoria se la sabe.

Carlos CANO

453

Teruel tiene en sus Amantes
una leyenda de amor,
que sus hijos la recuerdan
con santa veneración.

Manuel VISIEDO

454

Con la Campana de Huesca,
Aragón tiene en su historia,
los Amantes de Teruel
y el Pilar de Zaragoza.

MARIANO MIGUEL DE VAL

455

Del Cid quisiera el valor,
del gran Pelayo la fama,
y de Isabel y Marcilla
el amor y la constancia.

ANTONIO CHACÓN FERRAZ

456

Es fama que quien visita
una vez á los Amantes,
si siente amores pequeños,
al punto se vuelven grandes.

ABRAHAM GUIMBAO Y SIMÓN

457

Vete pronto de Teruel,
te lo ruega un alma herida,
y no mancharás la historia
de Isabel y de Marcilla.

RICARDO CAÑIZARES Y VICENTE

458

Los Amantes de Teruel
se amaron con tanto afán,
que miro sus esqueletos
y creo que amando están.

MANUEL CANO Y JARQUE

459

Este tiempo no es aquél,
y no es fácil que en Teruel
ni en otra cualquiera villa,
pueda encontrarse un Marcilla,
y menos una Isabel.

GONZALO CANTÓ

460

Los Amantes de Teruel,
por amar y más amar,
en la muerte hallan placer...
¡No se puede ir más allá!

MIGUEL LÁZARO GÓMEZ

461

Si voz tuviera el torico
de la plaza de Teruel,
los amores cantaría
de Marcilla y de Isabel.

MIGUEL HUÉ

462

Cumpliendo con sus deberes
el beso negó Isabel,
demostrando de este modo
lo santo de su querer.

Cuando muerto vió á Marcilla,
rompió el lazo del deber,
le besó, y dejando el mundo,
al cielo se fué con él.

DOMINGO GASCÓN Y GUIMBAO

463

Desde que nuestros Amantes
de amor á la par murieron,
no hay Diegos para Isabeles
ni Isabeles para Diegos.

JULIÁN DE LA VEGA

464

De amor se murió Isabel
y de amor murió Marcilla,
porque el cariño que mata
sólo en Aragón se cría.

P. MANUEL SANCHO

465

Si en Aragón no existiera
una Virgen del Pilar,
aquella Isabel tuviera
hoy en Teruel un altar.

PEDRO JARA CARRILLO

466

Los Amantes de Teruel
dejaron fama en el mundo,
porque nadie concibió
un cariño como el suyo.

RICARDO F. BLANCO

467

Música, la de la jota,
y río, el Guadalaviar;
Amantes, los de Teruel,
y Virgen, la del Pilar.

PEDRO SÁEZ

468

Firmó en dos bocas un beso
de amor la unión perdurable,
llevándose en garantía
la vida de los Amantes.

GREGORIO MAYOR

469

Las campanas de San Pedro
no tienen son de alegría,
desde el día del entierro
de Isabel y de Marcilla.

JOAQUÍN CERVERA Y SIMÓN

470

Toda buena aragonesa
tiene en su pecho un altar,
do venera á los Amantes
y á la Virgen del Pilar.

CLOTILDE CATALÁN DE OCÓN
(*La hija del Cabriel.*)

471

Ejemplo son de constancia
los Amantes de Teruel:
si hoy hubiese algunos Diegos,
¡cuántas fueran Isabel!

PILAR PRIETO PÉREZ

472

Á unos da gloria el saber,
á otros consagra el valor:
¡para haceros inmortales
fué bastante vuestro amor!

GERMÁN BLANCO

473

Al compás de su guitarra
canta la gente baturra:
de amor por Diego Marcilla
murió Isabel de Segura.

GUILLERMO PERRÍN

474

En Teruel hay una tumba
que encierra nuestro blasón.
¡Así adoran y así quieren
los Amantes de Aragón!

ÁNGEL DEL ARCO

475

No creas á los que dicen
que los Amantes se amaron:
no los creas, vida mía,
porque aún se siguen amando.

GREGORIO MAYOR

476

Si alguien dice: amo de veras,
yo le diré que no es cierto,
si, lo mismo que á Marcilla,
de amor no le veo muerto.

JUAN VILLANUEVA

477

Era pasión tan inmensa
la de Isabel y Marcilla,
que en un beso que se dieron
se les fué á los dos la vida.

Beso fué de vida y muerte,
tan inmortal desde entonces,
que hace siglos que vibró
y aún suena en los corazones.

CARLOS PEÑARANDA

478

Al entierro de Marcilla
iba llorando Isabel:
sus lágrimas engendraron
el amor que hay en Teruel.

GABRIEL ROMERO LANDA

479

Hoy, si dos enamorados
llegan á quererse así,
se les ocurre, de fijo,
lo contrario del morir.

MANUEL AMOR MEILÁN

480

Por el amor se murieron
los Amantes de Teruel:
hoy del amor viven muchos.
¡Este tiempo no es aquél!

MARIANO PERNI GARCÍA

481

Si el cielo la Magdalena
ganó por vivir amando,
los que de amor se murieron,
¿qué es lo que se habrán ganado?

ENRIQUE C. GONZÁLEZ FIOL
(El Bachiller Corchuelo.)

482

Bebe del agua del Turia,
la que pasa por Teruel,
y aprenderás la firmeza,
la firmeza del querer.

JULIÁN DE LA VEGA

483

Para ellos vivir fué amar,
y fué su amor perecer;
mas la Virgen del Pilar
supo premiar su querer,
como ella supo esperar
y supo Diego volver.

FRANCISCO GARRIGA

484

Los unió una fe sagrada,
una virtud sin quebrantos,
y hasta el fin de la jornada
fueron amantes... ¡y santos!

FEDERICO GIL ASENSIO

485

Uniéronse sus dos bocas
á impulsos de su pasión;
perdieron ambos la vida
y Dios dijo:—¡Eso es amor!

RODRIGO DE VIVERO

486

Envidio de los Amantes
lo inmenso de la pasión,
no para amar las criaturas,
sino para amar á Dios.

MANUEL NÚÑEZ GONZÁLEZ

487

Aun en la tumba se aman
y murieron de querer.
¡Vaya unos amantes tercos
los Amantes de Teruel!

LUIS GUIRAO Y CAÑADA

488

Á impulsos de su querer,
Diego é Isabel murieron;
porque era un amor muy grande
para un mundo tan pequeño.

Hipólito GONZÁLEZ PARRADO

489

Cuando la duda me acosa,
se fortalece mi fe
pensando que hubo en la tierra
los Amantes de Teruel.

Torcuato ULLOA

490

Diego murió, é Isabel
no tardó en hacer lo mismo.
¿Por qué esto no pudo ser
un colmo de feminismo?

Manuel NOUGUÉS

491

De un amor intenso, grande,
firme, puro y siempre fiel,
sólo existe una leyenda:
«los Amantes de Teruel».

Francisco SERRATO

492

Para el amor con firmeza
se necesita beber
del agua de que bebieron
los Amantes de Teruel.

Pero como está lejano
y escondido el manantial,
casi todos los amantes
se suelen equivocar...

ANTONIO PALOMERO
(*Gil Parrado.*)

493

Morir por fidelidad,
morirse por querer bien,
son heroísmos de gloria
que sólo guarda Teruel.

PASCUAL BARBERÁN Y SIGÜENZA

494

Amantes hay á millares
que, del sexo para afrenta,
cobardes por amor matan,
ninguno que de amor muera.

RICARDO SÁNCHEZ MADRIGAL

495

Sufrieron penas sin cuento,
demostrando que el dolor
va siempre unido al amor,
como al placer el tormento.

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN

496

La historia de los Amantes
contiene muchos errores,
pecado que cometieron
los falsos historiadores.

Que existieron los Amantes
nadie lo debe dudar;
tradición tan arraigada
tiene origen de verdad.

DOMINGO GASCÓN Y GUIMBAO

497

Mira cómo se despiden
los Amantes de Teruel:
Isabel dice: «Te espero».
Diego dice: «Volveré».

JOSÉ CALASANZ RABAZA

498

La historia de los Amantes
se dice que es falsedad.
Si lo fuera, es tan hermosa
que merece ser verdad.

MIGUEL VILATELA

499

Bendigo al que rectifica
hechos de la historia patria,
y reniego de la crítica
que la leyenda profana.

HILARIÓN JIMENO

500

¡Cuánta gratitud merecen
los que quisieron cantar
el amor de los Amantes!
¡Nunca los podré olvidar!

DOMINGO GASCÓN Y GUIMBAO

ÍNDICE DE AUTORES

Y

NÚMEROS DE SUS RESPECTIVOS CANTARES

A

Abellán, Rafael..... 437
Acevedo, Bernardo..... 429
Afán de Ribera, Rafael..... 110
Aguilar y Francisco, José..... 424
Alcaide de Zafra, Joaquín..... 102
Alcalde, José María..... 145
Alcover y Maspóns, Juan..... 111
Almazán, José R..... 133 y 450
Almendros Camps, José..... 230
Alonso, Alfredo..... 365
Alonso A. Cortés, Narciso..... 33
Alta-Villa, Marqués de..... 119
Alvarez Quintero, Serafín y Joaquín..... 61
Alvarez Sereix, Rafael..... 115
Amo, Cirilo del..... 105
Amor y Meilán, Manuel..... 479
Andrés, Federico..... 96 y 366
Anechina, Gregorio..... 80
Antonino, Isaac..... 108
Aragonés, Adolfo..... 367
Arambilet, Santiago..... 70
Aranda y Calpe, Joaquín..... 109
Arco, Angel del..... 361 y 474
Arnoldos, José..... 370
Arredondo, Máximo..... 277
Arroyo, Carlos..... 371
Arroyo y Lamarca, Enrique..... 375
Athy, Guillermo J..... 362
Avilés, Angel..... 2

Ayuba y Soriano, Jesús ..... 69 y 173
Aza, Vital 8
Aznar, Tomás ..... 99 y 288

B

Badenes Dalmau, Francisco ..... 38 y 281
Baquero, Andrés 325
Barberán y Sigüenza, Pascual ..... 211, 287 y 493
Bartolo, Constantino 285
Becker, Jerónimo 58
Bellido, Manuel 374
Betés, José ..... 124 y 442
Bezares Caballero, Manuel 117
Blanco, Germán ..... 269 y 472
Blanco, Ricardo F. ..... 26, 121 y 466
Blanco Belmonte, M. R. ..... 103 y 256
Blanco García, Andrés 232
Blesa, Domingo 237
Bodega, Víctor G. de la 327
Bodría, José 114
Bonilla y San Martín, Adolfo 402
Borao y Fraxno, Jerónimo 113
Bravo Carbonel, J. 125
Bravo y Lecea, Tomás 278
Bretón, Tomás 449
Burgos y Seguí, Carmen 27

C

Caamaño, Angel 143
Cadenas, José Juan 132
Cal, Julián de la 126
Calvo, Ignacio ..... 311 y 451
Calvo Revilla, Luis ..... 151 y 252
Camúñez, Servando 377
Camps y Arredondo, Isabel 144
Canella Secades, Fermín 66
Cano, Carlos 452
Cano y Jarque, León 157
Cano y Jarque, Manuel ..... 59 y 458
Cano y Masas, Leopoldo 43

Cantín, Melchor..... 283
Cantó, Gonzalo..... 68 y 459
Cañizares y Vicente, Ricardo..... 378 y 457
Capella, Jacinto..... 358
Cárdenas, Francisco de..... 149
Carnicer, León..... 141
Carulla, José María..... 155
Casado, P. Andrés..... 34 y 168
Casanova, Vicente..... 160
Casañal Shakery, Alberto..... 31 y 349
Casero, Antonio..... 107 y 421
Castillo y Soriano, José..... 55
Castro Les, Vicente..... 164 y 382
Catalán de Ocón, Clotilde..... 234 y 470
Catarineu, Ricardo J..... 198
Cavestany, Juan Antonio..... 290
Cávia, Mariano de..... 72
Cebrián y Mezquita, Luis..... 280
Cebrián, Santiago..... 380
Cedillo, Conde de..... 425
Celorrio, Sixto..... 12, 148 y 286
Cerezo Irizágar, Enrique..... 270
Cervera y Simón, Joaquín..... 101, 199, 445 y 469
Cidón, Antonio de..... 284
Colera y Ardid, Manuel..... 176
Collado Mínguez, Manuel..... 138
Comas, Rafael..... 71
Contreras, Eduardo..... 184
Cordavias, Luis..... 301
Coria, Lorenzo Martín..... 136 y 416
Criado, Deusdedit..... 353
Criado Domínguez, Juan P..... 248
Cuenca, Carlos Luis de..... 147
Cuquerella, Félix..... 120
Curros y Vázquez, Adelardo..... 100 y 446

Ch

Chacón Ferraz, Antonio..... 455
Chaves, Manuel..... 139
Checa, Federico..... 428
Chocano, José Santos..... 41

D

Dato Muruais, Filomena..... 177, 233 y 419
Delgado, Sinesio..... 39
Devolx y García, José..... 170
Devolx (hijo), José..... 254
Díaz, Filiberto Abelardo..... 171
Díaz de Escovar, Narciso..... 129 y 337
Domínguez, Antonio..... 159
Doña Marina, Conde de..... 106

E

Echegaray, Miguel..... 13
Esterlich, Juan Luis..... 191
Estrañi, José..... 53

F

Feced y Temprado, José..... 21 y 95
Feced y Valero, Joaquín..... 116, 423 y 444
Fernández Bersal, Vicente..... 153
Fernández Bremón, José..... 50 y 263
Fernández y González, Esteban..... 36 y 447
Fernández Shaw, Carlos..... 5 y 249
Ferrari, Emilio..... 6, 131 y 379
Figuerola Ferreti, Luis de..... 397
Flores García, Francisco..... 210 y 267
Foronda, Manuel de..... 201
Foz y Bernaldo de Quirós, Manuel..... 81 y 179
Foz, Vicente..... 137
Frontaura, Carlos..... 16, 320 y 368
Fuentes, Magdalena S..... 163 y 259

G

Garcés, Constantino..... 172
García, José Benigno..... 381
García-Arista, Gregorio..... 84 y 298
García Ibáñez, Epifanio..... 161
García Ibáñez, Federico..... 22 y 150

García M. Guerra, Joaquín 25
Gareta, P. José..... 45
Garrido, Antonio..... 364
Garriga, Francisco..... 483
Gascón y Baquero, Domingo..... 166
Gascón y Baquero, Teodoro..... 62
Gascón y Guimbao, Antonio..... 158 y 384
Gascón y Guimbao, Domingo..... 1, 87, 276, 363, 462, 496 y 500
Gascón y Guimbao, Isabel..... 134, 268, 422 y 448
Gascón y Martín, Consuelo..... 346
Gassos, Cristino..... 37
Gil, Constantino..... 35, 188 y 275
Gil Asensio, Federico..... 264 y 484
Gisbert, Salvador..... 260
Gómez, Lorenzo..... 226
Gómez, Valentín..... 65, 202 y 336
Gómez de Cádiz, Emilio..... 258
González, José Fernando..... 190
González Agejas, Lorenzo..... 257
González Fiol, Enrique C..... 60 y 481
González Hernández, Julio..... 29 y 291
González Parrado, Hipólito..... 440 y 488
González Torres, Francisco..... 355
Gorría, Hermenegildo..... 289
Gota Hernández, Gregorio..... 293
Gracia y Hernández, Joaquín..... 214
Gracia y Oro, Mariano..... 98
Granés, Salvador M.ª..... 142 y 294
Groizard y Coronado, Carlos..... 282
Guerra y Alarcón, Antonio..... 495
Guijarro, Ricardo..... 30, 317 y 385
Guimbao y Simón, Abraham..... 197 y 456
Guirao y Cañada, Luis..... 487

H

Hernán, Manrique..... 369
Herranz, Juan José..... 57
Herrero, José H..... 253
Hoyos, Julio..... 236
Hué, Miguel..... 92, 180 y 461

I

Icaza, Francisco A. de 74
Iglesias, Santiago 216
Infantes, José E. 225
Insúa, Alberto 203
Insúa, Waldo A. 272
Iracheta, Francisco de 73
Iriarte, Teodoro 292
Izquierdo y Ferrer, Daniel 240

J

Jackson Veyán, José 223
Jaques, Federico 241
Jara Carrillo, Pedro ..... 438 y 465
Jardiel, Enrique 205
Jardiel, Florencio 54
Jiménez, Germán 208
Jiménez Campaña, P. Francisco 261
Jimeno, Hilarión ..... 217 y 499
Jimeno, Ignacio 251
Juderías y Navarro, Alfredo 390
Jurado de la Parra, José 227

L

Labiaga, Ricardo 389
Lafuente y López, Federico ..... 91 y 296
Lahuerta, Francisco 351
Lanzuela, Pedro 242
Larra y Cerezo, Angel ..... 255 y 354
Larrubiera, Alejandro 213
Laserna, José de 182
Lasso de la Vega, Javier 387
Lassa, Manuel 386
Latorre, José ..... 48 y 207
Lázaro y Gómez, Miguel ..... 224 y 460
Linares Rivas, Manuel 82
Liñán y Heredia, Narciso ..... 85 y 273

López Marín, Enrique 303
Lozano, Enrique 357
Luceño, Tomás 174

LI

Lloréns, Antonio 394
Llorente y Vázquez, Manuel ..... 196 y 305

M

Machado, Manuel 231
Marcén, Petra 266
Marín Baldo, Jacobo M 187
Marín Blázquez, M 212
Martín, Alfonso 204
Martín Mateo, José 244
Martín Mateos, Nicomedes 434
Martín Mínguez, Bernardino 439
Martín Redondo, Fernando 404
Martínez, Lorenzo 262
Martínez Cabezas, Antonio 392
Martínez Tornel, José 441
Mas, Isabel 222
Matheu, José María ..... 9 y 302
Mayor, Gregorio ..... 52, 468 y 475
Membrado, Juan Pío 247
Menéndez Pidal, Juan 238
Mesa de la Peña, Rafael 94
Mestre Martínez, Ramiro 245
Mínguez, Federico 393
Miranda, Carlos ..... 77 y 328
Molina Galve, José ..... 396 y 436
Moneva, Juan ..... 128 y 321
Montero, Jerónimo 228
Montesinos, Eduardo 331
Montoto, Luis ..... 90 y 310
Monzón, Juan Francisco ..... 63 y 299
Monzón, Luis 32
Morales de Julián, Joaquín 398
Moreno, Guadalupe 322
Moya, Jorge 316

N

Navas, Conde de las ..... 44 y 235
Nervo, Amado 123
Nombela, Julio 15
Nougués, Manuel 490
Núñez Alegría, Mariano 408
Núñez González, Manuel 486

O

Onis, José María 112
Ordax Avecilla, César 333
Oria, Santiago de 319
Ory, Eduardo 323
Ortega de Salcedo, Consuelo 220
Ortiz de Pinedo, José 75
Ossorio y Gallardo, María de Atocha 318

P

Palacios, Miguel de ..... 186 y 324
Palacios, P. Teodoro 309
Palau, Melchor de 11
Palencia, Ceferino 219
Palomero, Antonio 492
Palos, Benigno ..... 118 y 314
Pardo Bazán, Emilia 3
Pardo Figueroa, Mariano de 433
Pareja Serrada, Antonio 312
Parellada, Pablo 209
Paz y Melia, Antonio ..... 215 y 414
Peñaranda, Carlos 477
Perera, Arturo 200
Pérez, Juan 195
Pérez Capo, Felipe 308
Pérez y González, Felipe ..... 86, 194 y 332
Pérez de Guzmán, Juan ..... 19 y 279
Pérez de Nieva, Alfonso 24
Pérez y Pérez, José ..... 23 y 239
Pérez Temprado, Lorenzo 74

Pérez Zúñiga, Juan 360
Perni García, Mariano 481
Perrín, Guillermo ..... 127 y 473
Picatoste, Valentín 405
Prieto Pérez, Pilar ..... 140 y 471
Puerto, Pedro Joaquín 400
Puig Torralba, José María 435

Q

Quevedo, Ascensión G. de 401
Quevedo Llanos, José 403

R

Rabaza, P. José Calasanz ..... 47, 130, 409 y 497
Rahola, Federico 340
Ramos Carrión, Miguel 78
Revuelta, Justo 407
Rivas, El Duque de 4
Robles Muñiz, Emilio 431
Rodao, José 383
Rodríguez López, Jesús 175
Rodríguez Pinilla, Cándido 169
Romano, Luis 373
Romero Landa, Gabriel ..... 104 y 478
Rosal de la Vega, Arturo 334
Roso de Luna, Mario 395
Royo Villanova, Ricardo 350
Rubio, Vicente 326
Rueda, Salvador 18
Ruiz del Castillo, Enrique D 335

S

Sacristán, Fermín ..... 28 y 165
Sáez, Pedro ..... 181, 420 y 467
Sáez, Santiago 406
Salcedo de Cárdenas, Angeles 79
Salcedo de Cárdenas, María Victoria 330
Salillas, Rafael 344
Salvador, Justo 413

Sánchez Madrigal, Ricardo..... 494
Sanchez Pérez, Antonio..... 97 y 376
Sanchis, Vicente..... 387
Sancho, P. Manuel..... 93, 189 y 464
Sandoval, Manuel de..... 348
San Román, Miguel de..... 342
Sastrón, Manuel..... 343
Sawa, Miguel..... 83
Sebastián y Barrachina, Francisco..... 185
Sepúlveda, Ricardo..... 14 y 229
Sepúlveda, Rafael..... 345
Serrato, Francisco..... 491
Serrel Mestre, José..... 89 y 338
Silvela, Eugenio..... 391
Soldevilla, Fernando..... 372
Solis, Alberto..... 154
Solsona, Conrado..... 167
Soriano Garay, María..... 432
Soriano, Manuel..... 356

T

Tejero, Angel..... 341
Tettamancy, Francisco..... 426
Todo y Herrero, Mariano del..... 88 y 399
Tolosa y Hernández, José..... 193
Tomas, P. Juan..... 427
Torcal, Norberto..... 417
Torres, Carmen..... 359
Torres, Leonor..... 339
Torres, Mariano..... 76 y 192
Torres Valle, Ricardo..... 40
Toupín, Barón A..... 246

U

Ubeda, Miguel..... 304
Ulloa, Torcuato..... 489

V

Vadell, Margarita..... 315
Val, Mariano Miguel de..... 10, 313 y 454
Valbuena, Antonio de..... 271

Valero Collado, Mariano 295
Valero, Antonio ..... 64 y 300
Vallés, Juan Bautista 410
Vallés, Miguel ..... 49, 156 y 265
Vanrell, Santiago ..... 51 y 135
Vega, Enrique de la 221
Vega, Julián de la ..... 162, 347, 463 y 482
Velázquez de Borda, José ..... 183, 418 y 443
Velilla, José María ..... 56 y 243
Ventura y Edo, José ..... 20 y 412
Vergara, Gabriel María 218
Vergara de Prado, Angel 146
Vicen, Jerónimo 122
Viérgol, Antonio 352
Vieyra de Abreu, Carlos 415
Vilanova Pizcueta, Francisco 329
Vilatela, Miguel ..... 7, 250 y 498
Villanueva, Juan ..... 42 y 476
Villar, Emilio H. del 297
Villarroya, Saturnino 67
Vindel, Pedro 411
Visiedo, Manuel 453
Vivero, Rodrigo de 485

Y

Yanguas Alcayde, Agustín ..... 17 y 307

Z

Zapata, Marcos ..... 306 y 430
Zayas, Antonio de 178
Zozaya, Antonio ..... 46 y 206
Zurita, Mariano 152

ÍNDICE GENERAL

	Páginas.
Dedicatoria	V
Al lector	VII
Prólogo	XI
Cantares	1 á 135
Índice de autores y números de sus respectivos cantares	137

Se acabó de imprimir este CANCIONERO
DE LOS AMANTES DE TERUEL *en el*
establecimiento tipográfico de los
Hijos de M. G. Hernández en
Madrid á los seis días
del mes de Mayo de
mil novecientos
siete años.

LS.C.
G 247c

253732

Author Gascon y Guimbao, Domingo (comp.)

Title Cancionero de los Amantes de Teruel.

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU